

# Pentecostés

REVISTA DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA Nº 258, NOVIEMBRE 2015 / FEBRERO 2016



**PADRE JOHN FALTER**  
y su legado en la RCC

**LA CUARESMA**  
es el camino  
que nos conduce  
a vivir la misericordia

**Identidad de la RCC**

**110ª ASAMBLEA PLENARIA  
DEL EPISCOPADO CHILENO**  
Obispos valoran gratificante  
experiencia de escucha  
en antesala del Año  
de la Misericordia



**\$1.200**



## Editorial **1**

La cuaresma es el camino que nos conduce a vivir la misericordia **2**

Obispos valoran como gratificante la experiencia de escucha en antesala del Año de la Misericordia **4**

A las comunidades católicas de Chile **8**

Solo desde la humildad seremos Iglesia confiable, creíble y profética **9**

Padre John Falter **10**

Identidad de la RCC **12**

La Obediencia **14**

El sí de María **16**

Ser reparadores del Corazón de Jesús **19**

Introducción a los sacramentos **24**

El trabajo y la fiesta en la familia **28**

Caridad, el mayor de los carismas **32**

Perdone, no me di cuenta **33**

El espíritu de la liturgia **34**

La oración en lenguas según San Pablo **36**

Las preguntas del que no cree **39**

## TESTIMONIOS

Vida sacerdotal en medio de la tortura **42**

A nuestra querida Josselin **43**

La misericordia en acción **44**

## NOTICIAS

El Espíritu Santo se mueve en Viña del Mar **46**

Jornada en Villa Alemana, una actividad diferente **46**

Culmina Peregrinación de la Virgen del Carmen Misionera **47**

Seminaristas Salesianos hacen lío en New York a ritmo de Hip Hop **48**

**SE COMUNICA A NUESTROS HERMANOS DE TODO EL PAIS QUE PUEDEN ENVIAR LAS NOTICIAS DE SUS COMUNIDADES PARA SER INCLUIDAS EN LA REVISTA AL SIGUIENTE CORREO [pentecostesnoticias@gmail.com](mailto:pentecostesnoticias@gmail.com)**

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fono 26 95 1547 • Santiago, Chile.

e-mail: [revista@revistapentecostes.cl](mailto:revista@revistapentecostes.cl)

Revista de la Renovación Carismática Católica

Nº 258, noviembre 2015 - febrero 2016

Director: Carlos Arancibia Q.

Editor general: Nelson Elgueta

Equipo Editorial: Eliana Agneses, Sylvia Álvarez, María José Cantos, Ricardo Henríquez, P. José Antonio Sierra, Gerda Sindermann, Sebastián Vial

Administradora: Irma Luttgés

Representante Legal: Raquel Rojas Flores

Corrección: Jenny Cook

Diagramación: Mario Guerrero N.

Impresión: Imprenta Carlos Benavente  
(que sólo actúa como impresor)

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2,  
Metro República, Fono 26 97 0150  
Santiago, Chile.

## ENCARGADOS REVISTA 2015

MURIEL TEJADA FLORES	ARICA
BEISSY SANTOS	IQUIQUE
NANCY ZAMORA	ANTOFAGASTA
IVÓN REYES GONZÁLEZ	CALAMA
MIREYA CEPEDA	COPIAPÓ
ZUNILDA GALLARDO	CALDERA
TERESA VÁSQUEZ	CHANARAL
GONZALO ESPINOSA TORRES	LA SERENA
BERTA GONZÁLEZ	VALLENAR
GUILLERMINA OVALLE	COQUIMBO
JUANA M. CARVAJAL	OVALLE
ZAIDA SALINAS	ILLAPEL
SILVIA GARCÍA SALINAS	SALAMANCA
RAQUEL ESTAY	SAN FELIPE
MIRIAM CARVAJAL DURÁN	VIÑA DEL MAR
VIVIAN CABRERA	VALPARAÍSO
MARÍA CRISTINA TRIGO CABEZAS	QUILPUÉ
CRISTINA BALBOA	EL BELLOTO
DORA PARDO	VILLA ALEMANA
ZOBEIDA GAETA	QUILLOTA
ADRIANA CABRERA	LA CALERA
THORVALD CHRISTENSEN	COSTA NORTE
NANCY JELVES ALBORNOZ	LA LIGUA
VENTURA HURTADO	MELIPILLA
ANA ELISA FARFÁN A	CURACAVÍ
JOSÉ LEGARRETA R.	TRASÉ DEL SEÑOR
JOSÉ MIRANDA	NTRA. SRA DE LA NIEVES
CARLOS TURRYS	PADRE PIO-ZONA CENTRO
JORGE CHARME	ZONA ORIENTE
BERNARDO BARRERA	LA ANUNCIACIÓN
NORA GARCÉS	ZONA CORDILLERA
BLANCA AMADEI	ZONA CORDILLERA
EUGENIA GARDELLA	ZONA CORDILLERA
ANA MARÍA LABBÉ	ZONA CORDILLERA
ROSARIO ROJAS JIMENES	ZONA SUR ORIENTE
CAROL ORTEGA	ZONA SUR PONIENTE
MARÍA E. NEGRONI	SANTA MARTA
RAQUEL SEPÚLVEDA	RANCAGUA
ÁNGEL GÁLVEZ	SAN VICENTE TAGUA TAGUA
PILAR PARRAGUEZ	SAN FERNANDO
HERNÁN MORALES	SANTA CRUZ
PATRICIA SOTO	CURICÓ
MARÍA PEREIRA	CONSTITUCIÓN
ANA MARÍA DÍAZ DE MORALES	TALCA
DORA PINCHEIRA	LINARES
PILAR GARCÍA	LINARES
AURORA SALDAÑA	SAN CARLOS
HÉCTOR SANHUEZA	CHILLÁN
SÍLVIA KOTHER	CONCEPCIÓN
MÓNICA GODOY	LOS ÁNGELES
JORGE OHMIKI	MULCHÉN
MARLENE GODOY	NACIMIENTO
JEANNETTE MARISIO	ANGOL
JUAN INZULZA	VICTORIA
PATRICIO GONZÁLEZ	TEMUCO
PATRICIA VALDÉS SANDOVAL	VILLARRICA
NELSON MERCADO MERCADO	OSORNO
MARÍA CHAVEZ OYARZO	PTO. MONTT
MIRTA MANSILLA	CASTRO
ADRIANA MOLINA	PUCÓN
ROSA PINO	VALDIVIA
NILDA MONTOYA	COLLIPELLI
JUANA SALDIVIA	COYHAIQUE
SILVIA SALDIVIA	PUNTA ARENAS



JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA  
8 DE DICIEMBRE 2015 • 20 DE NOVIEMBRE 2016.

"He decidido convocar un jubileo extraordinario que coloque en el centro la misericordia de Dios. Será un año santo de la misericordia".

PAPA FRANCISCO

*Queridos hermanos y hermanas en Cristo.*

*Nada hay más maravilloso que encontrarnos con el "Rostro Misericordioso de Dios".*

*En este Año Santo los exhorto a vivir en profundidad lo que la Iglesia ha declarado "Año Jubilar de la Misericordia"... Nuestro Papa Francisco nos dice: "Hay momentos en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre".*

*Amados hermanos, este es un tiempo de gracia donde la Iglesia nos llama a contemplar el "Misterio de la Misericordia", donde cada uno de nosotros está llamado a ser testigo del Amor Misericordioso del Padre; a renovarnos espiritualmente para acogernos unos a otros con misericordia. Recordemos que todo este caminar se debe hacer a la "Luz de la Palabra del Señor": "Sed misericordiosos como el Padre es misericordioso". (Lc 6,36).*

*En este tiempo y siempre, la misericordia debe ser una meta a alcanzar, por eso meditemos y reflexiones en las "Obras de Misericordia". El papa Francisco nos dice: "Es mi vivo deseo, que el pueblo de Dios reflexione durante el Jubileo sobre obras de misericordia corporales y espirituales".*

*Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades. (cf Is 58,6-7; Hb 13,3).*

*Son 14: siete corporales y siete espirituales.*

*Corporales: Dar de comer al hambriento. Dar de beber al sediento. Acoger al forastero. Vestir al desnudo. Visitar al enfermo. Socorrer a los presos. Enterrar a los muertos.*

*Espirituales: Enseñar al que no sabe. Dar buen consejo al que lo necesite. Corregir al que está en error. Consolar al afligido. Perdonar las ofensas. Sufrir con paciencia los defectos de los demás y orar por vivos y difuntos.*

*Destaco aquí un texto bíblico que sugiero reflexionar en su oración personal: "Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer, tuve sed, y me dieron de beber, anduve como forastero, y me dieron alojamiento. Estuve sin ropa, y ustedes me la dieron, estuve enfermo, y me visitaron, estuve en la cárcel, y vinieron a verme". (Mt 25,35-36).*

*Hermanos en este tiempo de Cuaresma dirijamos nuestra mirada a Dios, Padre misericordioso, y a nuestros hermanos necesitados de misericordia.*

*Que en este Año Santo podamos experimentar en nuestra vida el toque suave y misericordioso del perdón de Dios especialmente en los momentos más necesitados y de mayor consuelo. Les invito a acercarnos confiadamente al Sacramento de la Reconciliación, recordarnos que Dios nos espera con los brazos abiertos, como hace el Padre con el Hijo pródigo, sin olvidarnos que: "Durante el Jubileo extraordinario de la misericordia el confesionario será la puerta santa del alma".*

*Les saludo y bendigo con gran cariño en el amor del Señor. ○*

# La cuaresma es el camino que nos conduce a vivir la misericordia

Fuente: ACI



## LAS OBRAS DE MISERICORDIA SON EL CAMINO JUBILAR

### 1. María, ícono de una Iglesia que evangeliza porque es evangelizada

La bula de convocación del jubileo invita que “la cuaresma de este año jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios” (*misericordiae vultus*, 17). Con la invitación a escuchar la palabra de Dios y a participar en la iniciativa “24 horas para el Señor” quise hacer hincapié en la primacía de la escucha orante de la Palabra, especialmente de la Palabra Profética. La misericordia de Dios, en efecto, es un anuncio al mundo, pero cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona éste anuncio. Por eso, en el tiempo de cuaresma enviaré a los misioneros de la misericordia, a fin de que sean para todos un signo concreto de la cercanía y del perdón de Dios.

María, después de haber acogido la buena noticia que le dirige el arcángel Gabriel, canta proféticamente en el magnificat la mi-



## *“Misericordia quiero y no sacrificio” (Mt 9,13).*

sericordia con la que Dios la ha elegido. La virgen de Nazaret, prometida con José, se convierte así en el ícono perfecto de la Iglesia que evangeliza, porque fue y sigue siendo evangelizada por obra del Espíritu Santo, que hizo fecundo su vientre virginal. En la tradición profética, en su etimología, la misericordia esta estrechamente vinculada, precisamente con las entrañas maternas. (Rahamim) y con una bondad generosa, fiel y compasiva (hesed) que se tiene en el seno de las relaciones conyugales y parentales.

### **2. La alianza de Dios con los hombres: una historia de misericordia**

El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel. Dios, en efecto, se muestra siempre rico en misericordia, dispuesto a derramar en su pueblo, en cada circunstancia una ternura y una compasión visceral, especialmente en los momentos más dramáticos, cuando la infidelidad rompe el vínculo del pacto y es preciso ratificar la alianza del modo más estable en la justicia y la verdad. Aquí estamos frente a

un auténtico drama de amor, en el cual Dios desempeña el papel de padre y de marido traicionado, mientras que Israel el de hijo/hija y el de esposa infiel. Son justamente las imágenes familiares.

Como en caso de Oseas (cf. Os 1-2) que expresan hasta que punto Dios desea unirse su pueblo.

Este drama de amor alcanza su culmen en el Hijo hecho hombre. En Él, Dios derrama su ilimitada misericordia hasta tal punto que hace de él la “misericordia encarnada” (misericordiae vultus, 8). En efecto, como hombre, Jesús de Nazaret es hijo de Israel a todo lo efectos y lo es hasta tal punto que encarna la escucha perfecta de Dios que el shema requiere a todo judío y que es el corazón de la alianza de Dios con Israel: “Escucha, Israel: el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno sólo. Amarás pues al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerzas. (Dt6, 4-5).

El hijo de Dios es el esposo que hace cualquier cosa por ganarse el amor de su esposa, con quien esta unido con el amor incondicional que se hace visible en las nupcias eternas con ella.○

# Obispos valoran como gratificante la experiencia de escucha en antesala del Año de la Misericordia

## 110ª Asamblea Plenaria del Episcopado Chileno

Aporte Eliana Agneses Labbé

Esta asamblea se realizó entre el 9 y 13 de noviembre en Punta de Tralca, terminando con la misa inaugural del 1º Congreso Misionero Nacional.

Al dar cuenta de este encuentro episcopal en conferencia de prensa, su presidente, el arzobispo de Santiago, Cardenal Ricardo Ezzati, explicó que fue una asamblea fraterna y de comunión. Se inició el lunes 9 con la presencia del Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Card. Gerhard Müller, quien dialogó con los obispos sobre diversos temas de la vida de la Iglesia. Ese mismo día, por la tarde, visitó a los obispos el Ministro del Interior, Jorge Burgos, con quien tuvieron un franco diálogo sobre asuntos que preocupan tanto a la Iglesia como al Gobierno, y que son de conocimiento público.

### **1. Una gran preocupación de la Conferencia Episcopal fue poder analizar las dificultades y esperanzas en el caminar de la iglesia hoy en Chile.**

Por esta razón los obispos escucharon la franca mirada de lai-

cos y consagrados sobre realidad de la Iglesia.

Los obispos destinaron un día de su asamblea a escuchar, primero en “mesas de esperanza” y luego en una sesión plenaria, cómo ven la Iglesia en Chile hoy 18 laicos y 10 consagrados, y los caminos que ellos proponen para que la Iglesia sea signo de la misericordia de Dios.

Constituyeron un “ejercicio evangélico de escucha”, como destacó el obispo de Melipilla y secretario general de la CECh, Mons. Cristián Contreras Villarroel, al dar la bienvenida a un grupo de 28 laicos y consagrados, varones y mujeres, invitados a dar a conocer su mirada en torno al “Presente y futuro de la Iglesia en Chile”, en el contexto del Año Santo Jubilar de la Misericordia.

“Una Iglesia que quiere anunciar a Jesucristo y ponerse al servicio de los demás necesita, primero y ante todo, ponerse a la escucha con humildad, con empatía”, subrayó Mons. Alejandro Goic, obispo de Rancagua y vicepresidente de la CECh, al explicar el propósito de las sesiones.

Posteriormente se ofreció la palabra, para conocer sus particulares miradas sobre la actual situación de la Iglesia en Chile, al abogado y economista Cristóbal Acevedo, director nacional de JUNAEB; al abogado Joaquín García-Huidobro, académico de la Universidad de Los Andes; y a la historiadora Sol Serrano, Vicerrectora de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC).

Tras un diálogo en mesas de trabajo integradas por obispos e invitados, el sacerdote Marcos Buvinic, diocesano de Punta Arenas, expuso los desafíos que nos interpelan, desde la realidad eclesial chilena, a ser una Iglesia signo de la misericordia de Dios. Posteriormente, en las mismas mesas de diálogo se reflexionó en torno a caminos concretos de conversión.

Las conclusiones de estos trabajos grupales fueron expuestas en una sesión vespertina plenaria, en la que se ofreció la palabra a los invitados para profundizar desde sus personales interpellaciones sobre la realidad, los caminos de conversión y su sueño para la Iglesia. Los obispos expresaron su



reconocimiento y gratitud por su presencia y por “compartir en libertad y confianza”, por la sinceridad y su amor a la Iglesia.

En la última sesión del día, los obispos analizaron los frutos de esta jornada junto a sus invitados.

## **2. Fue preocupación de esta asamblea compartir sobre la realidad del abuso de poder y la necesidad de empatizar con el dolor de las víctimas.**

Fue Mons. Alejandro Goic, obispo de Rancagua y vicepresidente de la CECh, quien explicó que en esta asamblea los obispos dedicaron tres sesiones a la formación sobre prevención de abuso, proceso que los obispos se habían comprometido a desarrollar en el contexto de las Líneas guía “Cuidado y esperanza”, vigentes en todas las diócesis desde el 16 de julio pasado.

“En el contexto de esa formación, dialogamos sobre la necesidad de aprender a escuchar y empatizar con el dolor y horror que han vivido las víctimas de abusos, y a cuestionarnos por qué han ocurrido estos casos en la Iglesia,

con la finalidad de evitar que se repitan” afirmó Mons. Goic.

Añadió que los obispos tienen el propósito de seguir sensibilizando y trabajando junto a toda la Iglesia en este empeño, “como lo hemos hecho intensamente este año”. En ese sentido, contó que durante 2015, han recibido algún tipo de formación en prevención de abusos 1776 agentes pastorales y educativos; 159 personas han sido capacitadas como formadores, en tres jornadas regionales de formación. Y que ahora comienza a multiplicarse esta formación en instancias diocesanas.

El obispo de Rancagua, quien preside el Consejo nacional de prevención de abusos a menores de edad y acompañamiento de víctimas, manifestó que los obispos también reflexionaron detenidamente sobre el abuso de poder y de conciencia, que es el trasfondo del abuso sexual. “Estamos mirando caminos para hacer la detección temprana de situaciones de abuso en el ejercicio de la autoridad”, apuntó.

## **3. Otro tema que los obispos dialogaron fueron**

## **las conclusiones y aportes del reciente Sínodo ordinario sobre la familia.**

Realizado a partir del testimonio de los dos representantes de la Conferencia Episcopal chilena en dicha asamblea sinodal, el cardenal Ricardo Ezzati y el obispo de Punta Arenas, Mons. Bernardo Bastres

## **4. Mons. Cristián Contreras Villaroel, secretario general de la CECh, informó que los obispos aprobaron un Mensaje dirigido a las Comunidades Católicas de Chile, que se ha solicitado sea leído en las misas del fin de semana en el país.**

Este mensaje es el siguiente:

“MENSAJE DEL EPISCOPADO: A las comunidades católicas de Chile. 13 de Noviembre, 2015.

Queridos hermanos y hermanas:

Reunidos en nuestra Asamblea Plenaria, los obispos de la Conferencia Episcopal de Chile, pensando y orando por ustedes y sus comunidades, les expresamos nuestra gratitud, cercanía y comunión.



Valoramos la fortaleza con la que muchos de ustedes siguen proclamando en sus ambientes que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida, que su Reino de amor y libertad, de verdad y justicia es un camino posible para humanizar nuestro modo de relacionarnos, desde la dignidad de toda persona.

Junto con animarles en este empeño, queremos agradecerles el entusiasmo con que día a día, desde su vocación y misión de ser familia, ofrecen su abnegado servicio al Señor, a través de sus parroquias, capillas, colegios, comunidades, y especialmente en la cercanía y solidaridad con nuestros hermanos sufrientes y más necesitados. No nos cansemos de hacer el bien y de entablar vínculos de fraternidad y ayuda al prójimo.

Ante una convivencia crispada por escándalos que enturbian el ambiente social y desafían a las instituciones, no perdemos la confianza que nos infunde la promesa de Jesús: "Yo estoy con ustedes todos los días" (Mt 28, 20). Son tiempos turbulentos y desafiantes para la sociedad chilena y sus líderes, especialmente políticos y empresariales, también para nosotros. Como pastores, sabemos que las faltas y actitudes contrarias al Evangelio por parte de algunos consagrados, han sido motivo de confusión, dolor e incertidumbre. Comprendemos su desazón y agradecemos la sinceridad y franqueza al dialogarlo en sus comunidades. El reconocimiento de la verdad y la corrección fraterna, desde la humildad y el respeto, siempre nos harán bien.

Con este ánimo nos disponemos a vivir con alegría nuestra fe este Año Santo de la Misericordia. Dejémonos entusiasmar por la misericordia del buen samaritano (Lc 10, 25-37), imagen de Jesús

que pone a nuestra disposición la misericordia del Padre. Abramos nuestra vida a la acción transformadora del Espíritu Santo que derrama su amor. Dejémonos abrazar por el Padre misericordioso.

Renovamos hoy nuestra esperanza en el Señor, que no defrauda. Él amó a la Iglesia y se entregó por ella (Ef. 5, 25). Seamos Iglesia presente, activa, alegre, en salida misionera, como Pueblo de Dios peregrino, orante, generoso y solidario. Solo desde la humildad evangélica seremos una Iglesia "que escucha, anuncia y sirve", una Iglesia confiable, creíble y voz profética para el Chile de hoy y mañana.

En este Domingo de oración por los cristianos perseguidos en el mundo, les invitamos a abrir el corazón a los confines de la tierra unidos a nuestro primer Congreso Misionero Nacional. En este mes dedicado a Santa María de la esperanza, madre de misericordia, seamos Iglesia que proclama con alegría su fe en la única fuente de amor y vida: ¡Ven, Señor Jesús!

Con afecto y cercanía, les bendecimos, sus hermanos obispos de la Conferencia Episcopal de Chile.

Punta de Tralca, 15 de noviembre de 2015".

## 5. Decisión de renunciar al fuero.

El presidente de la CECh, cardenal Ricardo Ezzati, al ser consultado por los medios de prensa sobre el proyecto de ley que busca terminar con los beneficios procesales contemplados en causas judiciales a autoridades eclesásticas, respondió que en su opinión esto es una liberación.

El arzobispo de Santiago señaló estar de acuerdo con esta iniciativa, y anunció la intención de los obispos de renunciar a este beneficio. "Queremos adelantar



nuestra intención de 'renunciar al fuero'. Somos ciudadanos como todos los demás, y en ese sentido, nosotros mismos lo vamos a proponer" y agregó "estamos felices de que nos consideren como ciudadanos, y como ciudadanos que tienen deberes y derechos como todos los demás", concluyó.

Consultado sobre la crisis de confianza y credibilidad que enfrenta la institucionalidad chilena, el Card. Ezzati señaló que este un gran desafío para la sociedad en su conjunto, en el que se debe avanzar creando más amistad cívica.

Los invitados fueron los siguientes:

8 laicas: Sol Serrano, historiadora, Vicerrectora de Investigación UC; María José Lecaros, Consejera de la Facultad de Comunicaciones Universidad de los Andes; María Elena Pimstein, Secretaria General de la Pontificia Universidad Católica de Chile; Niniza Krstulovic



**Con este ánimo nos disponemos a vivir con alegría nuestra fe este Año Santo de la Misericordia. Dejémosnos entusiasmar por la misericordia del buen samaritano (Lc 10, 25-37),**

Matte, trabajadora social, directora ejecutiva de la Fundación Cerro Navia Joven; Paola Contreras, de la Pastoral Juvenil en la diócesis Santa María de Los Ángeles; Carolina Dell'Oro, filósofa y docente, socia directora de consultora Concilia; Eliana Rozas, periodista y Gerenta de Comunicaciones Corporativas en TVN; y Eliana Araneda de Palet, profesora y catequista.

10 laicos: Joaquín García-Huidobro, abogado, académico de la Universidad de Los Andes; Cristóbal Acevedo, abogado y economista, director nacional JUNAEB; Patricio Dussaillant, abogado, consultor y docente en la Facultad de Comunicaciones UC; Rodrigo Moreno, dirigente sindical de Puerto Montt; Juan Enrique Guarachi, director ejecutivo de la Fundación Belén Educa; Sergio Micco, abogado y académico en el Instituto Nacional de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile; Ramón Galaz Navarro, miembro de la Co-

misión Justicia y Paz en la diócesis de Rancagua; Joaquín Silva, académico en la Facultad de Teología UC; Francisco Donoso, empresario, consejero en la Corporación educacional Obispado de Melipilla; Claudio Elórtegui, rector de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Dos religiosas: Hna. Luisa Escobar, carmelita misionera, ex directora Área Agentes Evangelizadores; y Hna. Nelly León, religiosa del Buen Pastor, de la Pastoral Carcelaria.

Un diácono: Enrique Palet, director de la Comisión Nacional de Diaconado Permanente.

7 sacerdotes: Pbro. Marcos Buvinic, sacerdote diocesano de Punta Arenas; Pbro. Andrés Moro, Vicario Pastoral Social Trabajadores en Santiago; P. Cristián del Campo, sj, Provincial de la Compañía de Jesús; P. Guillermo Rosas ss.cc, director de la Comisión

Nacional de Liturgia; P. Mariano Irureta, Provincial de los Padres de Schoenstatt; Pbro. Mauricio Aguayo, Vicario Pastoral en Concepción; y el P. Gianluca Roso, mccj., director de las Obras Misionales Pontificias.

Dos clérigos y cinco laicos colaboradores permanentes: En el encuentro, además de los obispos y los 28 invitados especiales, participaron el secretario general adjunto de la CECh, diácono Jaime Coiro, y el secretario adjunto pastoral, Pbro. Osvaldo Fernández de Castro. También concurrieron los directores de las áreas pastorales de la CECh (Jaime Carmona, del área Eclesial; Rafael Silva, del área Educación, Ricardo Nadales, del área Agentes Evangelizadores e Ingrid Riederer, del área Comunicaciones) y la coordinadora del Consejo nacional de Prevención de Abusos, Pilar Ramírez; todos estos últimos laicos.○

# A las comunidades católicas de Chile

Queridos hermanos y hermanas:

Reunidos en nuestra Asamblea Plenaria, los obispos de la Conferencia Episcopal de Chile, pensando y orando por ustedes y sus comunidades, les expresamos nuestra gratitud, cercanía y comunión.

Valoramos la fortaleza con la que muchos de ustedes siguen proclamando en sus ambientes que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida, que su Reino de amor y libertad, de verdad y justicia es un camino posible para humanizar nuestro modo de relacionarnos, desde la dignidad de toda persona.

Junto con animarles en este empeño, queremos agradecerles el entusiasmo con que día a día, desde su vocación y misión de ser familia, ofrecen su abnegado servicio al Señor, a través de sus parroquias, capillas, colegios, comunidades, y especialmente en la cercanía y solidaridad con nuestros hermanos sufrientes y más necesitados. No nos cansemos de hacer el bien y de entablar vínculos de fraternidad y ayuda al prójimo.

Ante una convivencia crispada por escándalos que enturbian el ambiente social y desafían a las instituciones, no perdemos la confianza que nos infunde la promesa de Jesús: "Yo estoy con ustedes todos los días" (Mt 28, 20). Son

tiempos turbulentos y desafiantes para la sociedad chilena y sus líderes, especialmente políticos y empresariales, también para nosotros. Como pastores, sabemos que las faltas y actitudes contrarias al Evangelio por parte de algunos consagrados, han sido motivo de confusión, dolor e incertidumbre. Comprendemos su desazón y agradecemos la sinceridad y franqueza al dialogarlo en sus comunidades. El reconocimiento de la verdad y la corrección fraterna, desde la humildad y el respeto, siempre nos harán bien.

Con este ánimo nos disponemos a vivir con alegría nuestra fe este Año Santo de la Misericordia. Dejémonos entusiasmar por la misericordia del buen samaritano (Lc 10, 25-37), imagen de Jesús que pone a nuestra disposición la misericordia del Padre. Abramos nuestra vida a la acción transformadora del Espíritu Santo que derrama su amor. Dejémonos abrazar por el Padre misericordioso.

Renovamos hoy nuestra esperanza en el Señor, que no defrauda. Él amó a la Iglesia y se entregó por ella (Ef. 5, 25). Seamos Iglesia presente, activa, alegre, en salida misionera, como Pueblo de Dios peregrino, orante, generoso y solidario. Solo desde la humildad evangélica seremos una Iglesia "que escucha, anuncia y sirve", una Iglesia confiable, creíble y voz profética para el Chile de hoy y mañana.



En este Domingo de oración por los cristianos perseguidos en el mundo, les invitamos a abrir el corazón a los confines de la tierra unidos a nuestro primer Congreso Misionero Nacional. En este mes dedicado a Santa María de la esperanza, madre de misericordia, seamos Iglesia que proclama con alegría su fe en la única fuente de amor y vida: ¡Ven, Señor Jesús!

Con afecto y cercanía, les bendecimos, sus hermanos obispos de la Conferencia Episcopal de Chile.

Punta de Tralca, 15 de noviembre de 2015. ○

RICORDIOSOS COMO EL PA



# Sólo desde la humildad seremos Iglesia confiable, creíble y profética

ADRE



Al concluir su Asamblea Plenaria número 110, la Conferencia Episcopal dió a conocer un mensaje a las comunidades del país, texto que se leerá en las misas de este fin de semana.

Viernes 13 de Noviembre del 2015.

Un mensaje de ánimo, cercanía, esperanza y gratitud han hecho llegar los obispos a las comunidades católicas del país, al concluir su 110ª Asamblea Plenaria.

“Valoramos la fortaleza con la que muchos de ustedes siguen proclamando en sus ambientes que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida, que su Reino de amor y libertad, de verdad y justicia es un camino posible para humanizar nuestro modo de relacionarnos, desde la dignidad de toda persona”, señalan los pastores en su mensaje.

Al mismo tiempo, agradecen el entusiasmo con que ofrecen su “abnegado servicio al Señor, a través de sus parroquias, capillas, colegios, comunidades, y especialmente en la cercanía y solidaridad con nuestros hermanos sufrientes y más necesitados”.

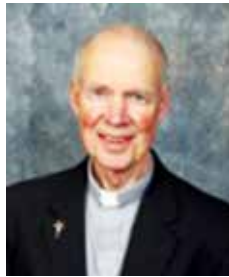
Ante una convivencia “crispada por escándalos que enturbian el ambiente social y desafían a las instituciones” los obispos invitan a no perder la confianza en la presencia de Jesús.

Verdad y corrección fraterna nos harán bien.

Añade el mensaje episcopal a las comunidades: “Son tiempos turbulentos y desafiantes para la sociedad chilena y sus líderes, especialmente políticos y empresariales, también para nosotros. Como pastores, sabemos que las faltas y actitudes contrarias al Evangelio por parte de algunos consagrados, han sido motivo de confusión, dolor e incertidumbre. Comprendemos su desazón y agradecemos la sinceridad y franqueza al dialogarlo en sus comunidades. El reconocimiento de la verdad y la corrección fraterna, desde la humildad y el respeto, siempre nos harán bien”.

Finalmente, la Conferencia Episcopal nos invita a dejarnos entusiasmar por la misericordia del buen samaritano y a renovar nuestra esperanza en el Señor, que no defrauda: “Seamos Iglesia presente, activa, alegre, en salida misionera, como Pueblo de Dios peregrino, orante, generoso y solidario. Solo desde la humildad evangélica seremos una Iglesia “que escucha, anuncia y sirve”, una Iglesia confiable, creíble y voz profética para el Chile de hoy y mañana”. ○

Nació el 23 de Noviembre de 1933 en Delphos, Ohio y falleció el 21 de Enero de 2016 en Carthagena, Ohio, Estados Unidos. Fué ordenado sacerdote el 10 de Junio de 1961. Sirvió pastoralmente por unos años en su país natal, y más tarde se ofreció como misionero para venir a Chile, donde sirvió al pueblo chileno durante 44 años de su vida. A fines de 1965 fué asignado como Vicario de la Parroquia San Juan Evangelista en Pitrufquén, en la que se desempeñó hasta 1966, fecha en que fué destinado como asesor pastoral del Saint Gaspar College, en Santiago. Allí colaboró en la pastoral educativa hasta inicios de 1969, año en que fue nombrado párroco de la parroquia San Sebastián de Purranque, servicio que desempeñó hasta Enero de 1974. Entre Marzo y Mayo de ese mismo año, hizo un reemplazo en la Parroquia Sagrada Familia de Río Negro, para luego ser destinado a Valdivia. En esta ciudad se desempeñó como Vicario y Párroco de la Parroquia Preciosa Sangre, hasta 1981. Los próximos años, sirvió por un breve periodo en la Parroquia Santo Domingo de Guzmán en Santiago, luego fue formador de los teólogos, y activo integrante de la Renovación Carismática, participando en el Apostolado del Primer Anuncio por varios años. Entre 1999 y 2006 regresa a la Parroquia Preciosa Sangre de Valdivia donde anima y acompaña alegremente a la comunidad. A inicios de 2007 inicia su periodo de jubilación y en 2009 regresa definitivamente a Estados Unidos, al St. Charles Center, casa para los sacerdotes jubilados de la Congregación de la Preciosa Sangre.



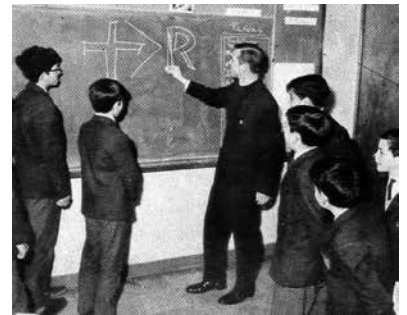
# Padre John Falter

## PADRE JOHN FALTERHEMPHLING, CPPS

Por **Sofía Roepke Díaz**

Conocí al Padre John Falter en la década de los '90 después de un viaje que hice a los Estados Unidos de América, donde tuve la gracia de recibir en forma especial el don del Espíritu Santo en la Renovación Carismática, movimiento que recién se estaba iniciando en Chile. Antes de regresar a mi país, pregunté con quién me podía contactar y los Padres de la Preciosa Sangre me informaron que el contacto era el Padre John Falter, que pertenecía a esta misma congregación. Al volver a la patria, y luego de conocer al Padre John, tuve la gracia de compartir con él este don, que él también había recibido en la Renovación Carismática. La profunda entrega a los demás hizo que el Padre John quisiera expandir este movimiento a lo largo de todo Chile. Es así como tuve la gracia de acompañarlo en retiros de norte a sur del país por varios años, oportunidad en que pude conocer en profundidad sus múltiples cualidades:

En lo espiritual, tenía una profunda relación de amor con el Señor y con la Santísima Virgen como Madre, lo que se transmitía siempre que celebraba la Eucaristía y en su oración. De igual forma, comprendía muy bien la misericordia del Señor, la que se reflejaba en lo reconfortante que era en el Sacramento de la Reconciliación.



En el trabajo pastoral, mostraba su gran amor y comprensión como párroco en Valdivia, siendo muy amado por sus feligreses.

En su relación con el prójimo, nunca lo vi criticar negativamente a una persona, siempre encontraba el lado bueno de los que conocía.

En cuanto a sus compromisos, aunque era "volado por naturaleza", nunca dejó de cumplirlos. En general, como persona tenía las hermosas características de ser como niño, y al mismo tiempo, responsable como adulto.

En cuanto a sus dones naturales, era compasivo y entendía siempre las flaquezas y errores de las personas, muy buen compañero, fiel y veraz, amaba la verdad y no aceptaba la mentira.

En cuanto a sus gustos, gozaba y amaba el contacto con la naturaleza, era feliz nadando como pez debajo del agua, disfrutaba con una buena película. ○

## LA PASCUA DEL PADRE "JUANITO" FALTER

Jaime Figueroa U.

El padre John Falter, "Juanito" como lo llamaban sus numerosos amigos por su sencillez, transparencia y alegría que lo caracterizaron siempre, fue llamado por el Señor el 21 de Enero pasado a un encuentro personal total con Él, precisamente a quien animó los grupos de oración carismáticos y retiros con los seminarios de Vida en el Espíritu, cuyo propósito es llevar a ese encuentro personal con Jesucristo.

El padre Juan fue misionero de la congregación de la Preciosa Sangre y era un "gringo" por todos lados, pues pese a los 44 años que vivió en Chile siempre mantuvo su marcado acento norteamericano. Llegó a nuestro país el año 1965 directamente a una parroquia de Pitrufquén y luego en 1969 fue nombrado párroco en la parroquia San Sebastián de Purranque, donde conoce a la Renovación Carismática, camino en el Espíritu que lo acompañaría el resto de su vida.

Recién la Renovación daba sus primeros pasos en Chile y el año 1973, el fin de semana del 30 de Agosto al 1° de Septiembre, colaboraba con el padre Carlos Aldunate dando el primer Seminario de Vida en el Espíritu en Purranque, junto con las hermanas Esther Schieltz y Regina Albers. En Octubre del año siguiente nuevamente se encuentra formando parte del mismo equipo dando un retiro en Angol en la Escuela Agrícola El Vergel, facilitada por la iglesia Metodista; y en Enero de 1975 se encuentra participando en la primera reunión nacional de servi-



dores de la Renovación, en la casa de retiro Jesuita de Padre Hurtado. 10 años después, en 1985, la Renovación lo escoge como Coordinador Nacional, e invita a formar parte de su equipo de servicio al padre Sergio Cifuentes y los hermanos Enrique Cerda, Julieta Correa, Mario Prado y Sofía Roepke. Me acuerdo que él tomaba nota meticulosamente en un gran libro de actas de todo lo que se conversaba y acordaba en las reuniones del equipo nacional.

Lo carismático le salía por los poros, para él las profecías en los grupos de oración y encuentros de todo tipo tenían una importancia crucial, las anotaba todas y las meditaba en equipo. Recuerdo encuentros con los obispos en donde les conversaba con toda sencillez y naturalidad sobre las profecías y la oración en lenguas o cuando en un encuentro ecuménico en la Iglesia de Las Antiguas Agustinas, que se encontraba repleta de representantes de numerosas congregaciones Evangélicas y Ortodoxas, así como representantes del clero católico, se paró adelante ante el micrófono e invitó a todos los presentes a orar en lenguas, ante las miradas asombradas de muchos de ellos.

Apenas concluido su periodo como Servidor Nacional, el año 1989 forma parte del equipo central de Evangelización 2.000, el que luego preside, entregando retiros de formación de evangeli-

zadores por todo el país. Con el entusiasmo y empeño que ponía en cada obra que emprendía, formó escuelas de evangelizadores para la predicación callejera y visitas puerta a puerta en diversas ciudades.

El año 1996 formaba parte del equipo nacional de servicio de la Renovación, como asesor y encargado de evangelización. Recuerdo cuando el equipo nacional viajó en tren a una reunión al sur del país, por la noche se instaló cómodamente a dormir en el asiento con pijama y anteojeras negras, con total naturalidad y autenticidad.

Los años siguientes los pasó entre Santiago y Valdivia, siempre sirviendo y apoyando a los grupos de oración, con una voluntad de oro, nunca lo vi complicado, su sí era inmediato y su compromiso a toda prueba. Fue un ejemplo de servidor siempre disponible. El año 2009 el padre Juan regresa a EEUU a la casa central de su congregación, ya con su salud deteriorada.

El recordarlo en este momento me produce alegría, porque ese fue su principal carisma y porque sin duda se encuentra orado en lenguas en el cielo junto a María, de la cual era un ferviente devoto.

Gracias Señor por este hermano mayor que nos enseñó, apoyó y estimuló a muchos en el servicio del Señor en esta corriente de Gracia. ○





# IDENTIDAD DE LA RCC

**María José Cantos de Ortiz**

## ¿Cómo nace la RCC?

Se dice que fue fruto del Concilio Vaticano II, pues el Papa Juan XXIII al iniciar el Concilio dirigió esta oración profética:

“Espíritu Divino, renueva tus maravillas en esta era como si fuera un Nuevo Pentecostés, y concede que tu Iglesia, orando perseverantemente e insistentemente con un solo corazón y mente junto a María, la Madre de Jesús...”

Cuando se le preguntó al Papa sobre la finalidad del Concilio, se nos ha relatado que él abrió una ventana y se asomó a ella. Era abrir las ventanas de la Iglesia al Espíritu Santo para que El la llevara donde quisiera.

¿Cuál fue la visión de Juan XXIII al convocar al Concilio? “Un Nuevo Pentecostés” (alocución de inauguración).

Se dice que fue una respuesta a la oración del Papa Juan XIII.

El 18 de Febrero de 1967, treinta estudiantes y profesores de la universidad de Duquesne (Pensylvania, Estados Unidos), hicieron un retiro espiritual para profundizar en la fuerza del Espíritu dentro de la Iglesia primitiva..

Se reunían en la capilla. Una noche tuvieron una experiencia muy fuerte, un contacto íntimo con la Persona de Jesús, en muchos de ellos se dio el carisma de la glosolalia y la profecía. Esta ex-

perencia cambió sus vidas, lo cual condujo a otras personas a unirse al grupo. Dichas personas fueron recibiendo también experiencias extraordinarias de Dios y sus dones, el fuego se expandió rápidamente y llegó también a la Universidad de Notre Dame (Indiana) y a la de East Lansing, en Michigan.

Del 8 al 9 de Abril de 1967 noventa personas, entre ellas algunos sacerdotes, se congregaron para reflexionar sobre los acontecimientos. Inesperadamente había nacido la primera asamblea Carismática Católica.

Hoy la RCC está en todo todos continentes.

### ¿Qué es la RCC?

Son muy variadas las definiciones que se le a la RCC, solo destacaremos algunas de ellas.

El Padre Salvador Carillo la define como "Un Pentecostés Hoy".

El Cardenal Suenens la definió como "una corriente de gracia". (El Cardenal Suenens fue uno de los primeros líderes mundiales) que irrumpió en la Iglesia Católica después del Concilio Vaticano II y se esparció como reguero de pólvora por todo el mundo.

Monseñor Uribe Jaramillo dijo que "la RCC es un mejor conocimiento de la Persona y de la Obra del Espíritu Santo. Una experiencia profunda de su presencia en nosotros y de acción en nuestras vidas.

Una entrega sin limitaciones a la conducción del Espíritu Santo y una constante docilidad para seguir sus inspiraciones".

El padre Benigno Juanes s.j., destacado líder de la RCC de Re-

pública Dominicana, la define de esta manera: "La Renovación Cristiana en el Espíritu Santo –como también se conoce en algunos países a la RCC– es el redescubrimiento experimental del poder del Espíritu Santo en cada uno y en la Iglesia, y la apertura a su acción, para vivir el Evangelio en plenitud (hasta sus últimas consecuencias), para evangelizar con poder, ser testigos de Cristo resucitado y renovar todas las formas de presencia –y servicio– de Cristo en la Iglesia y en el mundo"

El Padre Cantalamessa al referirse a la razón por la que Dios suscitó la RCC expresa que " Es para afirmar el Señorío actual, vivo de Jesús por medio de su Espíritu en la iglesia; es devolver el Poder a Dios o reconocer el poderío de Dios, proclamar que Dios es Dios. Y ese Poderío donde más claramente se expresa en el Bautismo en el Espíritu, ahí está encerrada la gracia que es propia de la RCC". (pág 92, libro Sobria Embriaguez del E.).

### Carisma de la RCC

En relación a esto el P. Cantalamessa expresa que hay hermanos que con mucha buena fe querían que la RCC se ocupara de obras sociales, cultura, voluntariado, atención de escuelas, jóvenes, drogadictos, etc. La experiencia pasada de la Iglesia demuestra que este suele ser el mejor camino para diluir todas las órdenes religiosas haciéndolas perder su carisma particular y por tanto, su fuerza originaria, al final como en parte sucede hoy, todas hacen las mismas cosas". (Libro La Sobria embriaguez del E. página 91).

El Padre Pepe Garza, sacerdote de México, dice que la RCC consiste en Bautismo en el Espíritu y Vida en el Espíritu, es decir, entrar al Cenáculo y salir del Cenáculo".

En la RCC lo principal es el Bautismo en el Espíritu que es estar sumergidos, inundados del E. Santo, que nos hace tener un encuentro personal con Jesús Resucitado y nos da dones y carismas para la santificación personal y para llevar adelante con Su Poder la misión evangelizadora que es proclamar la Buena Noticia.

De esa forma la persona se convierte en testigo directo de que Jesús es el Señor.

Además de lo anterior, las gracias de Pentecostés se destacan:

- Transformación interior - Ez 36,27
- Conciencia de pecado - Jn 16,8
- Valentía para predicar la P. de Dios - Hechos 2,14
- Redescubrimiento de la P. de Dios - Juan 14,25ss
- Testigos - Hechos 1,8
- Carismas - 1 Cor 12,4ss
- Nace la comunidad - Hechos 2,42-44
- Tomamos conciencia que somos Hijos de Dios - Romanos 8,15ss.

### Misión de la RCC a futuro

La RCC nació dentro de la Iglesia, por tanto debemos estar participando en trabajar fuertemente en la Misión Continental con el fuego del Espíritu Santo, misionar con nuestro propio carisma.○

# LA OBEDIENCIA

Por Francisco J. Veloz G.

La obediencia no es una sumisión pasiva a otra persona sino que es un acto de amor a Dios en una libre adhesión a su voluntad, en la persona que reconocemos que lo representa. Así, la creación obedece a Dios; Jesús calma el mar, expulsa a los demonios y “el viento y el mar le obedecen” (Mt 8,27).

En los orígenes Adán desobedece a Dios arrastrando a todos sus descendientes en su rebelión (Rom 5,19), pero Dios quiere la obediencia porque tiene un designio que realizar; Él desea nuestra colaboración, nuestra adhesión en la fe. La obediencia es el signo y el fruto de la fe.

Abraham cree y Dios para asegurarse de esta fe la hace pasar por la obediencia, le dice: “Deja tu país” (Gen 12,1), “Toma a tu hijo y ofrécelo en holocausto” (Gen 22,2).

Abraham reposa en la palabra de Dios, pero esta palabra le impone constantemente avanzar a ciegas. La obediencia es para Abraham una prueba y al mismo tiempo un testimonio que Dios aprecia porque no tiene precio: “Tú no me has rehusado a tu hijo único” (Gen 22,16).

El que desobedece no oye a Dios sino que escucha otras voces en vez de a Él. En la alianza Dios entrega una serie de mandamientos que imponen deberes de obediencia para con los padres (Dt 21,18-21), los reyes, los profetas, los sacerdotes (Dt 17,14-18,22). La obediencia a sus preceptos no es una sumisión de esclavos, sino un proceso de amor: “Los que me aman y guardan mis mandamientos” (Ex 20,6).

El hombre, esclavo del pecado, aspira a obedecer a Dios, pero es incapaz de hacerlo sólo por sí mismo (Rom 7,14). Para que el hombre halle a Dios fue necesario que Dios enviara a su Hijo. La desobediencia de un solo hombre acarreó el pecado sobre la humanidad, por la obediencia de Jesús, esta humanidad es constituida justa (Rom 5,19).

Jesús obedeció a su Padre hasta la muerte en Cruz (Fil 2,8), su adhesión a Dios se realiza a través de una serie de intermediarios: personajes, sucesos, instituciones, escrituras de su pueblo, autoridades humanas.

“Jesús vino no para hacer su voluntad sino la voluntad de quien lo envió” (Juan 6,38), y así pasa toda su vida obedeciendo a sus padres en forma normal (Lc 2,51) y a las autoridades legítimas (Mt 17,27).

En la pasión de Jesús su amor llega al colmo y en su obediencia se entrega sin resistir a los poderes que lo llevan a la cruz, haciendo con su muerte el sacrificio más precioso al Padre, el de su obediencia (Heb 10,5-10). Nosotros como cristianos debemos obedecer a Jesús que ha sido constituido en Señor y que por ello tiene el derecho de nuestra obediencia.

Por Jesús y por la obediencia a su evangelio y a la palabra de su Iglesia (1 Tes 3,14) alcanzamos a Dios en la fe (Hch 6,7), escapamos a la desobediencia original y entramos en el misterio de la salvación. Jesús es la única ley del cristiano (1 Cor 9,21).

Esta ley comprende la obediencia a las autoridades huma-



nas legítimas, padres (Col 3,20), maestros (Col 3,22), esposos (Col 3,18), poderes públicos reconociendo en todas partes la autoridad de Dios (Rom 13,1-7). El cristiano obedece para servir a Dios por lo que no obedece una orden injusta, ya que debe obedecer a Dios más que a los hombres (Hch 4,19).

La desobediencia es lícita en el caso de una imposición de alguna ley injusta que no estamos en conciencia, obligados a cumplir.

La "obediencia dialogada" tan recomendada por los Documentos de la Iglesia, en especial a la "Vida Religiosa". Ya no se habla de una obediencia ciega, sino de una que pasa por el diálogo con los superiores o jefes para buscar juntos la voluntad del Señor.

Es bueno que en esta ocasión hagamos un alcance a la obediencia en nuestra Renovación.

Ciertamente todos los que participamos en ella lo hacemos en forma voluntaria y libre, lo que no significa que olvidemos esta virtud de la obediencia.

El que obedece hace la voluntad de Dios y por ello no hace su propia voluntad. Dios es un Dios de paz y no de confusión (1 Cor 14,33). No podemos obedecer a Dios si cada uno hace lo que quiere, por ello el Señor nos ha puesto a sus servidores para que guíen, acompañen a su pueblo, lo escuchen, lo exhorten, lo eduquen en la fe, les hagan caminar en un encuentro profundo con su Señor.

Todos debemos aprender a obedecer, y en nuestro caso aquí

en Chile, a nuestros servidores nacionales, regionales, diocesanos, zonales y de grupos, ellos no están a cargo de la comunidad para su propio servicio sino para servir a sus hermanos. Su autoridad está enmarcada no en el poder sino en el servicio. Estos responsables de la comunidad serán responsables delante de Dios de su servicio. ¿Y qué decir de la comunidad? Pues que con obediente corazón se empeñen a obedecer al Señor en sus hermanos servidores.

Queridos hermanos les deseo que puedan esforzarse por amar a Jesús a través de su obediencia como una ofrenda viva, consagrada y agradable a Dios (Rom 12,1), en esta forma serán verdaderamente otros Cristos. O



# EL SÍ DE MARÍA

Por Francisco Veloz

El primer "Sí" que existió fue el Sí del Hijo al Plan del Padre. Podrías imaginarte como fue: 'estaban conversando las tres divinas personas y en un momento de su encuentro el Padre tuvo la idea de enviar al Hijo al mundo para redimirnos; el Hijo dijo que estaba dispuesto y su Sí fue el preámbulo de nuestra redención en el amor.'

Jesús es el camino entre el Padre amoroso y tú. Su vida fue un Sí viviente que se produjo al comienzo de los tiempos y se concretó en su Encarnación. No piensa en su dolor sino en el amor concreto por ti, por este amor viene a salvarte; desde toda la eternidad pensó en salvarte.

Por Jesús se establece un nexo de unión muy estrecho entre su Madre y tú; es como un atajo, un puente, entre Él y tú. Hay un sí que te toca en forma personal, es el Sí de María. Ella será la perfec-

ta mediadora de todas las gracias entre la humanidad y su Hijo.

El "Sí" de María no fue una improvisación. Su "Sí", fue un contemplar al Padre en su amor diario a todos los que la rodeaban, el hacer extraordinariamente bien todo lo que le correspondía hacer; amaba con sencillez a su pueblo, su "Sí" se construyó paso a paso, con todas las gracias que recibió desde su concepción.

Puedes imaginar a la Virgen en distintas etapas de su vida: Es concebida en el amor en una familia normal de Nazaret, sus padres son Joaquín y Ana se ganan la vida como todos los habitantes de su pueblo. Como todos los niños, nadie sabe ni nota nada en ella que revele que será escogida para una misión especial. Nadie sospecha su elección, que ha sido concebida sin mancha como la excepción entre todos los seres





humanos; al despertar de cada día su primer pensamiento sería para Dios, agradecería el hermoso amanecer, las gracias recibidas. Alaba y bendice a Dios por todas las maravillas en ella y su familia, le agradece la vida y el trabajo de sus padres, el amor que se tenían.

No hay nada extraordinario en el comportamiento de esta familia, actúan como todos, son creyentes en Dios y practican su amor con todos los de su tierra.

María, como todas las jóvenes, aprende de sus padres la cultura que le es propia; fue como tú, aprendió haciendo las cosas, entre ellas, la historia de Israel, el comunicarse con el Dios de sus padres, de Abraham, Isaac y Jacob. Como todas las familias israelitas esperaban al Mesías y sabían que una mujer lo concebiría, todas las mujeres deseaban casarse y tener hijos, sin embargo no sabían que

Dios ya había hecho su templo en esta humilde doncella de Nazaret.

Con lo que aprendió en la casa de sus padres, después pudo enseñarle a su hijo Jesús los trabajos del diario vivir. Cuando ya María vivió con José y su hijo, su trabajo siguió centrándose en el amor. Su vida de hogar fue una vida plena de amor a su familia.

En tu actual población, en tu humilde casa y barrio, no te extrañes. Tú, como María, puedes vivir el día a día con gozo, pena, esperanza, miradas cariñosas, gozando de la familia de la que eres parte. Toma conciencia de que con tu familia puedes estar siempre en actividad en el quehacer de cada día, en la gratuidad y misericordia del Padre, esta es tu primera oración.

Tal vez tú quieras imitar a la Madre, afirmate en ese propósito ya que puedes hacer lo mismo

que ella hacía. En todos tus trabajos del diario vivir, realízalos con calidad y amor con la gracia de Dios. El amor de María traspasa el deber de cada día con su amor.

Conversando con Elvira, me decía que no va a la Iglesia sólo para cumplir, sino para expresar su amor a Dios; así mismo María no oraba por obligación sino por amor, así aprendía más del Padre Dios que era su tierra y su cielo. Su vida ciertamente fue de servicio pues esto es lo que aprendió desde pequeña.

Te invito a que no vivas tus contratiempos en forma pesados, eso es un camino que resta felicidad, ni tampoco con resignación que es muy parecida a la fatalidad y que obviamente el Señor no quiere para ti; el Señor, en cambio te invita a que sufras los contratiempos y dolores como una nueva oportunidad de encuentro con



Dios. Es lo que hacía nuestra Madre María.

El Señor también te invita a salir de tus resistencias al amor, que aprendas a decir "Sí" a sus inspiraciones, así te acercaras a Jesús, ya que el amor atrae hacia el amor; Él te invita a integrarte a este primer curso de la Escuela de María que se propone en esta oportunidad. Su amor, con el que te llama, sanará todas las heridas de tu vida, es como una pomada que sobre la piel se impregna y penetra en tu cuerpo y en tu vida, transformándote.

Si realmente amas, tu vida lentamente se transforma en un sí a la voluntad del Señor que ejerce su señorío en tu vida. Con el "sí" asumido empiezas a transitar por el camino de la sanación de las heridas de tu historia.

En tu infancia, una de las primeras cosas que aprendiste a decir, además de mamá o papá, fue "mío" y también "no". Tus papás, celebraron muchas veces esas palabras, tal vez se olvidaron de enseñarte a decir "lo nuestro" y el "sí", que son manifestaciones del amor en pequeñito, el germen del amor compartido. Aprende y enseña que el amor consiste en aprender a decir "sí" al Señor como María, así no te centrarás en ti y sí en Jesús que viene a tu encuentro. Como en María aprende que tu "sí" no sea de un solo instante sino de "una vida en la profundidad del Sí"

Le pregunté a Isabel ¿qué significa el Sí de María para ti?, me dijo pocas palabras llenas de sentido: "aceptar la voluntad de Dios en mi vida y hacer una vida en coherencia a esa aceptación". Es una respuesta profunda y hermosa que te invita a meditar y llenarte de amor por la profundidad de la aceptación de María.

Te contaré que Javier en su vida ha tenido muchas oportunidades de conocer al Señor, su debilidad lo llevaba continuamente a caer en la misma dificultad, de modo que llegó a pensar "caigo en pecado, total después me confieso", evidentemente su fe era muy débil; su conciencia estaba intranquila y así la gracia tocó realmente su espíritu, pudo arrepentirse de corazón, cambio su conducta y hoy da testimonio de su infidelidad y de la misericordia de Jesús. Dios lo rescató. Aprendió a decir "Sí" a Dios.

Confía en la misericordia de Dios, Él conoce tu interioridad, en el momento que levantas tu espíritu hacia Él, su gracia te llena de su amor y a pesar de tener conciencia de tu debilidad confías en su gracia; podrías incluso pensar que Él te inunda con su amor y te "persigue" con su misericordia.

Con tu sí simplemente aceptas lo que María dice a tu corazón: has todo lo que Él te dice (Jn 2,5); este es el estilo de María que al mismo tiempo es el de su Hijo, pone en práctica su Palabra porque Él es la Palabra.

En la Anunciación, María inicia una nueva etapa de su vida. Su respuesta es libre, el saludo del Ángel ella no lo espera, se sorprende y no puede entenderlo; se mira a sí misma y manifiesta temor, el Ángel le señala que no tenga miedo, ella contesta con su "sí" ¡Qué humano es el hecho de que María manifieste cierto temor!

En el "Sí" de la Anunciación contemplemos como Dios siempre respeta a los seres que ha creado, acepta su libertad y les da las gracias necesarias para que libremente puedan seguirlo.

Quisiera terminar este artículo mostrándote en pocas líneas proyecciones del "Sí" de María:



el sí angustiado cuando Jesús se extravía en el Templo; su "sí" al compartir un intenso dolor con su Hijo: Él en la cruz y ella en su corazón; es un "sí" de total entrega al escucharlo decir: "¡todo está cumplido!"; es un "sí" de gozo indescriptible en la Resurrección; un "sí" de triunfo en la Ascensión; un "sí" ardoroso en Pentecostés; y seguramente su último "sí" terrenal, su propio "todo está cumplido" fue el momento de su Asunción al cielo.

Es necesario que tu "sí" sea de corazón, que aprendas con humildad que las gracias que Dios te da son gratuitas, y que tu "sí" sea como el de María lleno de confianza.

### Textos de consulta

Gn 4,6; Lc 1,26.30.38; Lc 2,41-52; Lc 8,21; Lc 23,34; Jn 1,14; Jn 2,5; Jn 14,6; Jn 19,26; Jn 19,30; Hch 10,34; Rom 5,20; 2 Cor 12,10; Gál 4,4. ○

# Ser reparadores del Corazón de Jesús



**Jaime Oviedo  
y Carolina Palma de Oviedo**  
*Ministerio de la Familia*

Nuestro Señor Jesucristo nunca deja de sorprendernos. Su misericordia encierra misterios que en esta vida no lograremos comprender, pero que sin embargo, Él solo quiere que acojamos con gozo.

En el transcurso de nuestras vidas sin duda hemos experimentado el poder sanador de Nuestro Señor: tantas enfermedades físicas y del alma que han sido sanadas por Él, tantos milagros que hemos visto no sólo en nosotros mismos, sino que también en quienes nos rodean y nos piden oración; tantas personas que se encontraban sumidas en la desesperación, la drogadicción, alcoholismo, y que han sido restauradas por el Señor. O también, cuántas veces nos hemos encontrado tristes, afligidos y agobiado y el Señor a través de un solo versículo de su Palabra, nos anima y consuela de manera admirable. Y así, muchos otros ejemplos. Si pudiéramos hacer una lista de todo lo que Dios ha hecho en nosotros y en nuestros seres queridos, isin duda necesitaríamos muchos días para terminarla!

Porque Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre Él y por sus heridas fuimos sanados (Isaías 53,5). La Palabra de Dios es viva y eficaz, haciéndose realidad en nuestra vida cotidiana: cuando leemos el relato de la curación del leproso, por ejemplo, o de tantos otros relatos de curación en la Biblia, éstos no son solo un hecho histórico que quedó relegado al pasado. Está actuando hoy y a cada instante. En cada Eucaristía, en cada alabanza, en cada rezo del Santo Rosario, en cada oración hecha desde el corazón, ahí está Nuestro Señor, nuestro médico divino, sanando y liberando.





Pero como señalamos al principio, Jesús no deja de sorprendernos, ya que también nos pide a nosotros que sanemos las heridas de su Corazón. ¿Cómo puede ser esto, que Jesús, Dios y Hombre Verdadero, nos pida a nosotros, pecadores y seres limitados e imperfectos, que curemos su Corazón, si Él es Todopoderoso?

Ahí radica el misterio. En que Él, en su maravilloso plan de misericordia, nos ha elegido antes de la creación del mundo, para que

fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor (Efesios 1,4). Te ha escogido a ti, querido lector, me ha escogido a mí, para que seamos reparadores de su Corazón, tal como somos, con nuestro amor imperfecto, pero sincero.

Nuestro Señor sigue sufriendo ante el pecado del mundo y ante la dureza de corazón de muchos hermanos nuestros que no han tenido un encuentro personal con Él. Sufre por la indiferencia de muchos que rechazan la Sagrada Comunión: su Cuerpo Santo que Él entregó por cada uno de nosotros, o bien que reciben la comunión no estando en gracia de Dios, o bien por aquellos que simplemente no quieren abrirle las puertas de su corazón.

Su único y gran deseo es amar al hombre, ayudarlo en sus problemas, brindarle la paz que éste tanto anhela, sanarlo de sus enfermedades, liberarlo de toda opresión del enemigo: quiere ser amigo del hombre, escucharlo, consolarlo, quiere que éste lo haga partícipe de sus decisiones y proyectos ya que quiere bendecirlo, pero... el hombre se cierra a este amor sin límites y expulsa a Jesús de su vida. Él, que está a la puerta y llama (cfr. Apocalipsis 3,20), se tiene que quedar afuera, como un mendigo, completamente rechazado por quien Él derramó cada gota de su Preciosa Sangre.

Sufre por los sacrilegios que se cometen con la hostia consagrada por parte de grupos satánicos, porque El murió por cada uno de ellos, pero es cruelmente rechazado y blasfemado. Sufre por quienes han recibido los Sacramentos, incluso la Confirmación, pero con el paso de los años se han alejado y nunca más volvieron a confesar-se ni recibir la Comunión.

Es lo que el mismo Jesús le reveló a Santa Margarita de Alaco-



que en el siglo XVII: "He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres, y en cambio, de la mayor parte de los hombres no recibe nada más que ingratitud, irreverencia y desprecio, en este sacramento de amor."

Nuestro Amado Redentor sufre y su Corazón sangra de dolor por la indiferencia de muchos y porque su amor no es correspondido, mientras que Él solo quiere llenarnos de bendiciones, ternura y misericordia. ¿Quisieras ser tú, querido lector, un reparador de su Sagrado Corazón?

Medios sugeridos para reparar el Corazón de Jesús

### 1. La Adoración Eucarística

Si supiéramos el consuelo que recibe Nuestro Amado Señor cada vez que frente al Santísimo le decimos con la sencillez, pero con la sinceridad de nuestro corazón: "Te amo, Jesús. Tú eres mi Señor y mi todo. Gracias por derramar cada gota de tu Sangre por amor a mí", sin duda iríamos con mayor frecuencia a adorarlo al Santísimo o a una capilla a orar en el Sagrario, en caso de que la Sagrada Hostia no esté expuesta.

Es decir, al ser conscientes y profundamente agradecidos del sacrificio del Señor por nosotros, estaremos reparando en cierta forma la dolorosa ingratitud que Él recibe, como le reveló a Santa Margarita.

Y luego, en profunda adoración, le presentamos a las personas que conocemos que están lejos de Dios: aquellas que hace años no se confiesan ni comulgan, aquellas que se dicen ateas, aquellas que viven en pecado mortal y no quieren cambiar, aquellas que se burlan de la Iglesia, aquellas que se encuentran atadas por el espíritu maligno de la Nueva Era, aquellas que comulgan sin estar en gracia de Dios, aquellas que

promueven el aborto y la eutanasia, aquellas que sabemos que pertenecen a grupos satánicos, a la masonería, etc. En este momento dejamos que el Espíritu Santo nos vaya mostrando libremente a las personas, y le decimos: "Señor Jesús, yo te amo a nombre de esta persona (nombrarla en silencio); yo te adoro a nombre de todos lo que te odian, yo te bendigo a nombre de todos los que te maldicen..." Y así estaremos consolando de alguna manera la dolorosa indiferencia y blasfemias que el Señor recibe y lo estaremos aliviando en su amarga pasión.

También sugerimos esta hermosa oración enseñada por el ángel a los pastorcitos de Fátima: "Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman"

Dejemos que esos rayos que salen del Santísimo Sacramento nos quemen, nos inunden, nos sanen, nos santifiquen; no nos preocupemos de la hora, simplemente abracemos a Jesús en nuestro corazón, adorémosle, pidámosle perdón por todos los pecados del mundo, partiendo por los nuestros; contemplemos su Pasión mediante la meditación del Vía Crucis o libros de espiritualidad, y si es necesario y el Espíritu Santo nos mueve a hacerlo, lloremos por todo lo que Nuestro Señor sufrió en su Pasión y sigue sufriendo por los pecados del mundo y por no ser correspondido su amor del todo. ¡Cuán feliz lo haremos con un simple "Te adoro, Señor" que brote desde el alma en señal de reparación!

Al estar en intimidad con el Señor en nuestra hora santa, recibiremos más de lo que le pidamos al Señor, y más que nosotros regalarle una hora a Jesús, es más bien Él quien nos regalará un momento del Paraíso en su presencia.



## 2. Las alabanzas de desagravio

Es una hermosa oración de nuestra Iglesia donde se ensalza a Jesucristo, su poderoso Nombre, su Preciosa Sangre, su Sagrado Corazón, y también se bendice a la Santísima Virgen María y San José, padre adoptivo de Jesús. Si bien se reza habitualmente en las adoraciones comunitarias al Santísimo, no está de más rezarla en nuestra oración personal o en algún momento del día, según el Espíritu Santo nos inspire, ya que así nos unimos más a Cristo en nuestras labores cotidianas y su recuerdo quedará en nuestros pensamientos.

Esta oración es la siguiente:

*Bendito sea Dios.*

*Bendito sea su santo Nombre.*

*Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.*

*Bendito sea el nombre de Jesús.*

*Bendito sea su Sacratísimo Corazón.*

*Bendita sea su Preciosísima Sangre.*

*Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.*

*Bendito sea el Espíritu Santo Consolador*

*Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.*

*Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.*

*Bendita sea su gloriosa Asunción.*

*Bendito sea el nombre de María*

*Virgen y Madre.*

*Bendito sea San José, su castísimo Esposo.*

*Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.*

*Amén.*

## 3. Devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a la Eucaristía

Contemplemos por un momento la imagen del Sagrado Corazón: con sus brazos abiertos expresando que sólo quiere amarnos y bendecirnos, no importa el estado en el cual nos acerquemos a Él, y con su corazón inflamado de amor por los hombres. Y que además nos invita que le digamos: "Jesús, confío en Ti", manifestándonos que Él está con nosotros en cada circunstancia de nuestra vida y nos quiere ayudar. ¿Cómo no dejarse cautivar y enamorar por tanta misericordia y ternura de Dios?

Particularmente, una de las promesas que Cristo nos entregó por medio de Santa Margarita, dice que "Yo les prometo, en el exceso de la infinita misericordia de mi Corazón, que Mi Amor Todopoderoso le concederá a todos aquellos que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final; no morirán, en desgracia ni sin recibir los sacramentos; Mi divino Corazón será su refugio seguro en este último momento".

Hagamos esta Comunión de manera reparadora, es decir, pidiéndole al Señor que al recibirlo en la Santa Comunión, no sólo los primeros viernes de mes, sino cada vez que comulgamos en gracia de Dios, podamos reparar el dolor de su Corazón y así corresponder a ese amor inmenso que Él derrama a la humanidad y que Él se sienta inmensamente amado por nosotros por nuestro deseo de recibirlo.

#### 4. Rezo del Santo Rosario

La Madre Celestial es inseparable de su Hijo; si Él sufre, Ella con mayor razón sufre. El Sagrado Corazón de Jesús, por lo tanto, está íntimamente unido al Corazón Inmaculado de María: ese corazón puro, maternal, traspasado por la espada. María jamás va a querer la gloria para sí misma, sino que en sus constantes apariciones a lo largo de la historia su único deseo ha sido que los hombres nos convirtamos a su Hijo, que lo amemos y que vivamos en santidad. Ella sólo quiere la gloria para su Hijo.

Jesús también quiere que nosotros seamos reparadores del Corazón de su Madre. Ella, de hecho, en sus apariciones en Fátima manifestó su deseo de que sus hijos fuéramos reparadores de su Corazón, ya que Ella sufre también al ver que el amor de su Hijo no es correspondido por todos los hombres.

Una manera muy simple y hermosa en que podemos ser reparadores del Corazón de Nuestra Madre, es rezando el Rosario, ofreciéndolo por la reparación de las heridas de su Inmaculado Corazón. Recemos el Rosario, con tranquilidad, sin apuros, meditando cada misterio, como si en cada Ave María estuviésemos regalándole una rosa de amor a María. Como dijo Santa Teresita de Lisieux, "Con el Rosario se puede alcanzar todo. Según una graciosa comparación, es una larga cadena que une el cielo y la tierra, uno de cuyos extremos está en nuestras manos y el otro en las de la Santísima Virgen. Mientras el Rosario sea rezado, Dios no puede abandonar al mundo, pues esta oración es muy poderosa sobre su Corazón". También el Beato Pablo VI nos dice que "El rezo del Rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso que favorezcan en quien ora la meditación

de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del Corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor".

A esto podemos unir alguna penitencia, como por ejemplo, el ayuno o privarnos de algo que nos gusta para comer, como Nuestra Madre nos pide, ofreciéndolo por la conversión del mundo y la reparación de los Corazones de Jesús y María.

Qué hermoso es Nuestro Señor que nos ha elegido para que lo consolemos, sanemos sus heridas y, sobre todo, seamos receptores activos de su misericordia sin límites. Él desea vivamente que permanezcamos unidos a Él, como le dijo a sus apóstoles: "Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer". (Juan 15, 4-5).

Permanezcamos firmemente unidos a Él, acudamos a la Adoración al Santísimo, seamos reparadores de su Sagrado Corazón, meditemos acerca de su dolorosa Pasión. Mientras más unidos permanezcamos a Él, nos asemejaremos más a Él en nuestras actitudes hacia el prójimo, viviremos en santidad y nuestras familias, hogares, trabajos y proyectos serán bendecidos. Tal como dicen algunas de las promesas del mismo Cristo reveladas a Santa Margarita: "daré paz a las familias, las consolaré en todas sus aflicciones, derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas, bendeciré las casas en que la imagen de mi Sagrado Corazón esté expuesta y sea honrada".

¡Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar! ○



# INTRODUCCIÓN A LOS SACRAMENTOS



**Eliana Agneses Labbe**

Cuando hablamos de sacramentos se nos viene a la cabeza muchas cosas, expresiones que hoy podemos ordenar.

Decimos que sacramento es un misterio, es secreto, es oculto.- Es algo que tiene un mensaje oculto, es una fuerza oculta, es una bendición oculta, es algo invisible, es señal de una gracia de Dios. ¿Por qué? Porque Dios nos ha revelado que Él bendice de una forma especial –es un compromiso de Dios– pero la persona debe estar abierta para recibirla.

Hay que ubicar los sacramentos dentro de una visión más amplia.

Aquí nos sirve una palabra de San Agustín: "Sacramento es palabra de Dios en acción".

En cada sacramento Dios quiere entrar en contacto con nosotros.

Por eso podemos decir: Sacramento es un signo visible del deseo que tiene Dios y de su compromiso de profundizar sus lazos con nosotros, de una manera más profunda.

El primer signo visible es la PALABRA. Y esa palabra de Dios es expresión de su voluntad de entrar en contacto con nosotros, de modo que viene de muy atrás: ante todo la Palabra creada que creó el universo el cual va creciendo siempre.

Y cuando vemos miramos la belleza de la naturaleza, esa es una palabra para el que sabe escuchar. Y es maravilloso como la Biblia ha expresado eso: "Dios dijo: hágase la luz"; Dios dijo: "sepárense las aguas..." de modo que son palabra eficaces que expresan voluntad. Leamos Is. 55, 8-11.

La palabra es reveladora, es eficaz porque hace lo que dice, lo que expresa.

Aquí la confianza nuestra: Escucha la palabra de Dios y confía en ella, hoy su palabra es eficaz.

Esta palabra también llama: algunos para una cosa y otros para otra cosa. Y nos encontramos con la historia de Salvación.

Y la historia de la Salvación es respuesta del hombre a la Palabra de Dios.

Y aquí tenemos a Abraham quien sale de Urr; Moisés que saca al pueblo de Egipto. Ellos pusieron su confianza en Dios, en su palabra: es lo que se llama FE.

Y así Abraham sale y se calcula que anduvo por los desiertos 10.000 km y Moisés, estuvo 40 años caminando por donde Dios lo guiaba.

De aquí que LA PALABRA reveladora creadora es el Primer Sacramento Visible

Y llegamos a Juan 1, 1-18. La palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. La Palabra era Dios.

Nos podemos preguntar ¿Por qué?

Porque en Dios no hay partes. Dios es completamente simple. La voluntad de Dios es Dios y los designios de Dios son Dios.

Es Dios que se hace hombre para la salvación de todo el mundo.

Y sabemos que la Palabra se hizo carne, habita entre nosotros. Se hizo carne en las entrañas purísima de la Virgen María y nació como todos nosotros –fue creciendo como todos crecemos– pero ese niño era la Palabra de Dios: Jesucristo y se llama el sacramento fundamental porque si todo, la creación y toda la historia sagrada son signos visibles de la Voluntad de Dios, Jesucristo es mucho más signo visible de Dios; en Jn 14, 9 dice el que me ve a mí, ve al Padre.

Jesús es imagen del Padre, Jesús es Dios con el Padre y el Espíritu Santo. Jesús es Dios encarnado y viviendo entre nosotros. Luego:

es sacramento, es signo visible del deseo de Dios y del compromiso de entrar en comunicación con nosotros.

La Palabra se hizo carne en Jesucristo y después, Jesús al comunicarnos su propio Espíritu nos comunica su vida; nos hace participar de su vida y esta participación del pueblo de Dios en la vida de Cristo es lo que se llama Iglesia.

Jesús es el tronco y nosotros los sarmientos pero formando un todo organizado y en este Cuerpo hay distintos órganos, distintas funciones; cada cristiano participa de la misma vida pero cada uno tiene distintas funciones en el Cuerpo.

A la Iglesia se le dice Sacramento Primordial, es decir de Primer orden; antes que los siete sacramentos esta la Iglesia.

De la Iglesia y de Jesucristo a través de la Iglesia vienen los siete sacramentos. El sacramento es un misterio, es algo oculto, algo que tiene una apariencia pero que encierra algo más profundo más oculto, de modo que son siete misterios. Pero no son misterios irreales.

Estos misterios son grandes para nosotros y nuestra vida, se vive en contacto y modificados por estos misterios. Y esto se llama FE, porque es tener confianza en estos misterios y jugarnos por ellos.

Nunca olvidemos que Jesús prolonga su presencia visible en la Iglesia. Formamos parte de este Cuerpo Místico de Cristo porque

estamos unidos en cada momento dado. Es el Espíritu Santo quien nos une. A esta Iglesia están confiados la Escritura (palabra escrita y reveladora) y los sacramentos (palabras en Acción).

Los sacramentos son acciones de Jesús. Cada sacramento nos une con Jesús porque son un dedo índice que nos recuerdan a Jesús.

Hagamos un recorrido:

- Jesús fue bautizado. El Bautismo de Juan el Bautista era un bautismo de penitencia y el de Jesús nos incorpora. Lc 3, 21-22
- La Confirmación es un sacramento de plenitud del Espíritu y Jesús fue confirmado bajó el Espíritu sobre Él y fue encargado de la misión. Lc 4, 18-19.
- Jesús constituye la Eucaristía en la última cena: “hagan esto”, es para el sacerdocio ministerial. Lc 22, 19-20
- El perdón de los pecados: Jesús nos encarga perdonar. Mc 2, 5.
- La Santa Unción: Jesús se los da los apóstoles. Lc. 10,9; Mc. 6, 13
- Jesús Santifica el Matrimonio; le da el verdadero sentido. Mt. 19, 1-12
- Sacerdocio. Jn. 20, 21-22

Todos los sacramentos apuntan a Jesús histórico que vivió, creció y resucitó después de morir.

Los sacramentos son palabras que piden respuesta; nos invitan



a un compromiso con Dios porque si recibimos una gracia debemos comprometernos con lo que recibimos.

Cada sacramento tiene un compromiso; por eso debemos tener responsabilidad; comprender a qué nos comprometemos.

Cada sacramento es una invitación a nuestra libertad, un compromiso con Jesús, a cambiar y transformar nuestra vida.

Recordemos que el sacramento es un compromiso de Dios porque El nos da una gracia, el Espíritu Santo está actuando de una manera especial en nosotros.

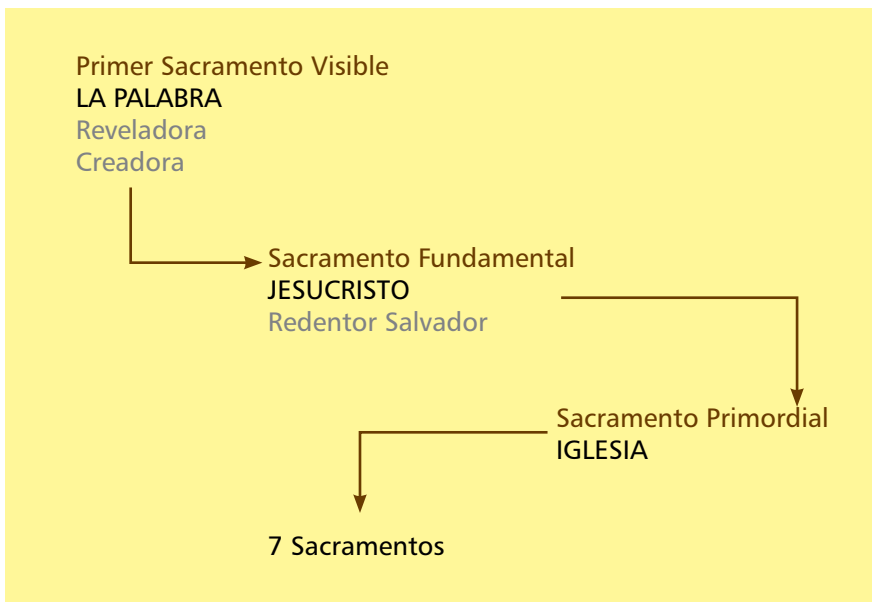
Finalmente es un signo de celebración comunitaria. Esta entregada a la Iglesia.

Cuando hablamos de los sacramentos, hablamos de nuestra Salvación.

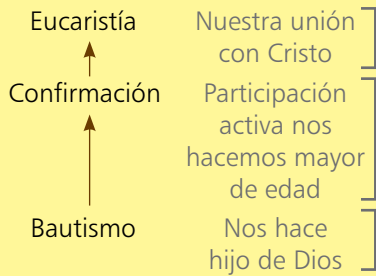
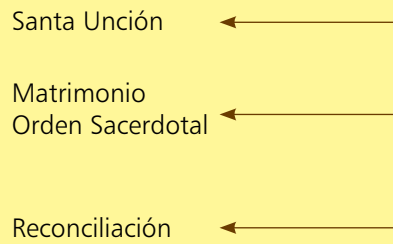
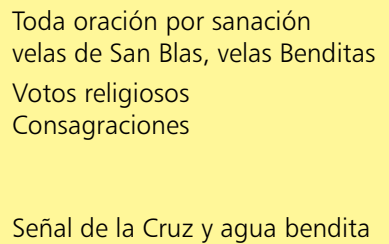
Aquí nos ayuda recordar el reino de las tinieblas y el Reino de la Luz

1. El pecado original contamina todo; es el pecado de nuestros primeros padres formando el Reino de las tinieblas.
2. Cada uno que nace, nace contaminado, y por sus pecados personales se contamina más.
3. Frente a este Reino, está el Reino de la Luz, que es el de Jesús. Hemos sido conquistados por el reino de la luz y el paso es el Bautismo.
4. Pecador convertido y gracias a la luz de Cristo. El Señor nos reorienta y cada cristiano pasa a ser luz en el mundo. Veamos Jn 3: debemos renacer de nuevo. La reorientación supone Fe en Cristo.
5. La situación de la Virgen: ella nació en el reino de la luz. La Virgen está ahí gracias a los méritos de Jesús.

Jesús es nuestro Salvador porque su amor a nosotros redimió el desorden de nuestros primeros padres- Leamos Col 1, 12-14.20. Herencia de los Santos es el Reino de la Luz; lo hemos recibido de Jesús.





**Sacramentos de Iniciación****Sacramentos Complementarios****Sacramentales**

Todos los sacramentos están relacionados con el Reino de la Luz.

¿Qué dice nuestro Catecismo?

Los agrupa en 3 grupos

- 1) De Iniciación: Bautismo, Confirmación, Eucaristía
- 2) De Curación: Reconciliación, Unción de los enfermos
- 3) Al servicio de la comunidad: Orden sacerdotal y matrimonio

Dios nos habla en la Iglesia; la Iglesia es sacramental. ¿Qué nos quiere decir el Señor con esto? ¿Qué aporta?

Bueno, los sacramentos son revelación constante estamos ante un Dios que es libre, que se pronuncia como quiere y cuando quiere.

Dios en su infinita sabiduría vió que Jesús debería nacer en ese momento; había la Hora de Dios. No conocemos la sabiduría de Dios y todo en Él se combina para este plan sorpresivo.

Los sacramentos son movimientos de Dios, instancias de gracias. El católico tiene mayor proximidad a Dios por los sacramentos; ellos ocupan un lugar importante por el plan de Dios; debemos indagar que quiere decirnos Dios a través de los sacramentos.

Tienen su fundamento en el N.T y la Iglesia lo va sacando a la luz. El Señor comunicó su Es-

píritu a la Iglesia, y este cuerpo (asamblea de gentes llamada), ha seguido propagarse a través de los siglos.

Dios está con su Iglesia. Cristo está con su Iglesia. El Espíritu Santo está con su Iglesia.

No me canso en insistir que los sacramentos son golpes de Gracia: son discontinuos y eso está en consonancia con nuestra naturaleza.

Los sacramentos son toques que nos despiertan y son un nuevo acto nuestro.

Los sacramentos que se reciben de una sola vez, determinan un nuevo paso.

**¿Y cuáles son?**

- El Bautismo que nos eleva a Hijo de Dios.
- La Confirmación que nos hace mayores de edad.
- El matrimonio que comienza a dar nuevos pasos.
- El orden sacerdotal que es inmenso para el que lo toma.

Estos cuatro sacramentos que se reciben una sola vez se pueden renovar.

Muchas veces no hemos sido receptivos al sacramento porque no estábamos preparados y por lo tanto no hubo cambio en nuestra vida; pero después, con los años estamos más conscientes y al pedirlo, recibimos todas las gracias que corresponden al sacramento

y con mejores condiciones. Esto significa renovar nuestro compromiso responsablemente.

Los sacramentos son de una potencialidad inmensa en nuestra vida y como son actos de fe, nos llaman a colocarnos abiertos al Espíritu de Dios.

Nuestra vida tiende a bajar y el sacramento nos lleva a elevarnos.

El sacramento fortifica nuestra estabilidad en la vida del Espíritu, y todo por obra del Espíritu Santo.

No olvidemos que todo sacramento tiene 2 gracias; la santificante que es propia del Sacramento y la actual que tiene que ver con la preparación del cristiano.

Todos los sacramentos conducen a la Eucaristía.

Eucaristía significa "acción de gracias", "bendición", "alabanza". La Eucaristía es un banquete de amor.

Hermano querido que has leído esta introducción a los sacramentos, trata de vivir un retiro de sacramentos.

Todo este material lo aprendí trabajando y muchas veces dando sola, el retiro de sacramento. Le doy gracias al Padre Carlos Aldunate S.J. que me ayudó a formarme, que me animó a trabajar y me corrigió muchas veces y confió en mí. Esta es la razón del por qué comparto este material. ○

# EL TRABAJO Y LA FIESTA EN LA FAMILIA

**Lectura de la Palabra de Dios: (Génesis 1, 26-31)**

**Angela Moth Berríos**

Profesora de Religión y Moral  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

**1.** Dijo Dios: hagamos al hombre. El relato bíblico de los orígenes presenta la creación del hombre, varón y mujer, como obra de Dios, fruto de su trabajo. Dios crea al hombre trabajando como el alfarero que plasma la arcilla (Gn 2, 7). Y también cuando dará vida a su pueblo Israel, liberándolo de la esclavitud de Egipto y llevándolo hacia la tierra prometida, la obra de Dios se parecerá a la del pastor, que trabaja llevando su rebaño al pasto (cf. Sal 77, 21).

La obra creadora de Dios es acompañada por su Palabra, es más, se realiza mediante su Palabra: «Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza “... Y Dios creó al hombre a su imagen...». Lo que Dios hace ante todo no se «usa», sino que se contempla. Él mira lo que ha hecho hasta captar su esplendor, goza por la belleza del bien que ha creado. A sus ojos, el trabajo aparece como una obra maestra.



Quien todavía sabe sorprenderse de las maravillas del mundo revive de alguna manera la alegría de Dios. Todavía hoy, para quien sabe mirar con sencillez y fe, la belleza del Universo invita a reconocer la mano de Dios y a comprender que no es un producto de la casualidad, sino la obra amorosa del Creador para la criatura humana que, no sólo es «buena» como todas las demás, sino «muy buena».

La palabra que acompaña la creación de Dios no puede faltar tampoco al hombre que trabaja: ¡No debería suceder nunca que el trabajo sofoque al hombre hasta tal punto que lo reduzca al silencio!

Privado del derecho de palabra, el trabajador se precipita en la condición del esclavo, al cual se le impide gozar de su trabajo porque el dueño le retiene todo su fruto.

El hombre debe trabajar para poder vivir, pero las condiciones de trabajo deben salvaguardar y, más aún, promover su dignidad de persona.

El mercado del trabajo obliga hoy a no pocas personas, sobre todo si se trata de jóvenes y mujeres, a situaciones de constante incertidumbre, impidiéndoles trabajar con la estabilidad y las seguridades de orden económico y social que son las únicas que pueden garantizar a las jóvenes generaciones la posibilidad de formar una familia y a las familias de engendrar y criar a los hijos.

La oportuna «flexibilidad» del trabajo que requiere la llamada «globalización» no justifica la «precariedad» permanente de aquellos para quienes la «fuerza trabajo» es el único recurso que permite asegurarse para sí y para su familia lo necesario para vivir. Medidas sociales adecuadas y mecanismos de protección deben

integrar la economía del trabajo, a fin de que sobre todo las familias que viven los momentos más delicados, como la maternidad, o más difíciles, como la enfermedad y el desempleo, puedan contar con una razonable seguridad económica.

**2.** Dios les dijo... Llenad la tierra y sometedla. El hombre no debe sólo contemplar esta creación «muy buena», sino que también es una llamada a la colaboración. En efecto, para todo hombre el trabajo es una llamada a participar a la obra de Dios y, por esto, un verdadero lugar de santificación. Transformando la realidad, este reconoce que el mundo viene de Dios, el cual lo implica para llevar a cumplimiento la obra buena que Él ha iniciado. Esto significa, por ejemplo, que el grave desempleo fruto de la actual crisis económica mundial, no sólo priva a las familias de los medios de sustentamiento necesarios, sino que, al negar o reducir la experiencia laboral, impide que el hombre se desarrolle plenamente.

El trabajo no debe someter al hombre, sino que el hombre, mediante el trabajo, está llamado a «someter» la tierra (Gn 1, 28).

Todo el globo terrestre está a disposición del hombre a fin de que, mediante su ingenio y compromiso, descubra los recursos necesarios para vivir y haga el debido uso de la tierra. Para este fin, hoy mucho más que en el pasado, no debemos olvidar que la tierra nos la confió Dios como un jardín que cultivar y cuidar (Gn 2, 15).

El uso responsable de los recursos de la tierra, con el fin de obtener un desarrollo sostenible, hoy se ha convertido en una cuestión de primer plano, la «cuestión ecológica». La degradación medio ambiental de numerosas zonas del planeta, el crecimiento de los niveles de contaminación y



otros factores negativos como el recalentamiento de la Tierra sueñan como campanillas de alarma respecto a una dirección del progreso tecnológico-científico que descuida los efectos colaterales de sus empresas. Estudiar políticas industriales, agrícolas y urbanísticas que se centren en el hombre y la salvaguardia de la creación es la condición imprescindible para garantizar a las familias, ya hoy y especialmente en el futuro, un mundo habitable y acogedor.

Después de haber trabajado durante seis días en la creación del mundo y del hombre, el séptimo día Dios descansa. El descanso de Dios recuerda al hombre la necesidad de suspender el trabajo, para que la vida cristiana personal, familiar, comunitaria no se vea sacrificada a los ídolos de la acumulación de riqueza, del hacer carrera, del incremento del poder. No se vive sólo de relaciones de trabajo, funcionales a la economía. Se requiere tiempo para cultivar las relaciones gratuitas de los afectos familiares y de los vínculos de amistad y parentesco.

Lamentablemente en Occidente la cultura dominante tiene tendencia a considerar al individuo sólo más funcional a la sociedad de la producción y de los consumos: mayormente productivo porque está más dispuesto a la movilidad y a la flexibilidad de horarios, consume, en porcentaje, más que aquellos que viven en familia.

**3.** Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza. Creado a imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 26), el hombre, como Dios, trabaja y descansa. El tiempo sereno del descanso y gozoso de la fiesta es asimismo el espacio para dar gracias a Dios, Creador y salvador. Suspendiendo el trabajo, los hombres recuerdan y experimentan que en el origen de su actividad laboral está la ac-



ción creativa de Dios. La creatividad humana hunde sus raíces en el Dios Creador: sólo Él crea de la nada.

Descansando en Dios, los hombres encuentran a su vez la justa medida de su trabajo respecto a la relación con el prójimo. La actividad laboral está al servicio de los vínculos más profundos que Dios ha querido para la criatura humana. El pan que se gana trabajando no es sólo para uno mismo, sino que da sustento a los demás con los que se vive. Mediante el trabajo, los cónyuges nutren su relación y la vida de sus hijos. El trabajo, además, es el acto de justicia con el cual las personas participan en el bien de la sociedad y contribuyen al bien común.

Tiempo de gratuidad para las relaciones interpersonales y sociales, el descanso laboral es una ocasión propicia para alimentar los afectos familiares, así como para estrechar vínculos de amistad con otras familias. De hecho, los ritmos de trabajo de hoy, dictados por la economía de los consumos, limitan hasta casi anularlos, especialmente en el caso de ciertas profesiones, los espacios de la vida común, sobre todo en familia. Parece que las condicio-



nes actuales de vida desmientan lo que hasta hace algún tiempo se imaginaba. Se nutría la esperanza de que el progreso tecnológico iba a aumentar el tiempo libre. Los frenéticos ritmos laborales, los viajes para ir al trabajo y volver a casa, reducen drásticamente el espacio para confrontarse y compartir entre los cónyuges y la posibilidad de estar con los hijos. Entre los desafíos más arduos de los países económicamente desarrollados, está el de equilibrar los tiempos de la familia con los del trabajo. En cambio, la tarea difícil de los países en vías de desarrollo es la de aumentar la productividad sin perder la riqueza de las relaciones humanas, familiares y comunitarias, resolver y conciliar la relación familia-trabajo en el contexto de las emigraciones tanto externas como internas en el mismo país.

**4.** Dios los bendijo... El relato de la creación muestra una estrecha conexión entre el amor conyugal y la actividad laboral: la bendición de Dios, en efecto, concierne a la fecundidad de la pareja y el dominio sobre la tierra. La doble bendición invita a reconocer la bondad de la vida familiar y de la vida laboral. Por tanto, alienta

a encontrar la manera de vivir la familia y el trabajo de modo equilibrado y armónico. Hoy no faltan los intentos que van en esta dirección como, por ejemplo, donde es posible y oportuno, el horario de media jornada de trabajo o los permisos y las excedencias compatibles con los deberes laborales, pero correspondientes a las necesidades de la familia. También la flexibilidad de horarios puede favorecer el justo equilibrio entre las exigencias familiares, relativas sobre todo al cuidado de los hijos, y las del trabajo.

La bendición se da a los cónyuges a fin de que sean fecundos y saquen fruto de la fecundidad de la tierra. La familia, bendita por Dios, está llamada reconocer los dones que recibe de Dios. Un modo concreto para hacer memoria de la acción benéfica de Dios, origen de todo bien, es la oración de bendición que la familia recita en las comidas. Recogerse juntos para alabar a Dios y darle gracias por los alimentos es un gesto tan sencillo como profundo: es la expresión de la gratitud al Padre del cielo que provee a sus hijos en la tierra, prodigándoles la gracia de amarse y el pan para vivir.

## Escucha del Magisterio

No sólo el trabajo, sino el mismo descanso del día de fiesta constituye un derecho fundamental y a la vez un bien indispensable para las personas y sus familias: es lo que afirma la exhortación post-sinodal *Sacramentum caritatis*. El hombre y la mujer valen más que su trabajo: están hechos para la comunión y para el encuentro. El domingo, por lo tanto, se configura no ya como una pausa de la fatiga, que hay que llenar con actividades frenéticas o experiencias extravagantes, sino como el día del descanso que abre al encuentro, permite descubrir al otro, permite dedicar tiempo a las relaciones en familia y con los amigos, y a la oración.

## Preguntas para la pareja de esposos y para el grupo

1. ¿Nos sentimos realizados en nuestra actividad laboral?
2. ¿Dialogamos sobre nuestras experiencias de trabajo?
3. ¿El ejercicio de la profesión entra en conflicto con nuestros vínculos conyugales y familiares?
4. ¿Tenemos la costumbre de rezar antes de las comidas? ¿Qué significado damos a la bendición de los alimentos?
5. ¿En nuestras comunidades cristianas se presta atención a los problemas del trabajo y de la economía?
6. En la *Caritas in veritate* Benedicto XVI habla de condiciones para un «trabajo decente» (CV 63): ¿De qué modo podemos comprometernos para garantizar a todos los hombres un trabajo digno?
7. La flexibilidad en el campo del trabajo constituye una oportunidad o un perjuicio?
8. ¿Qué formas de idolatría del trabajo están presentes en la sociedad en la que vivimos? ○

# CARIDAD, el mayor de los carismas

Revista Resurrección 29 - Argentina

“El primero es escuchad Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.

El segundo es: amarás a tu prójimo como a ti mismo.

No existe otro mandamiento mayor que estos”. (Mc 12, 29-31).

Queda claro, ahora que el más grande y principal mandamiento es amar a Dios, y el segundo es amar a los demás como a nosotros mismos (Mt 22,38), por amor a Dios, aún a los que por sus actos no lo merecen. El cristiano debe amar igual a como el Señor ama a los hombres a pesar de sus rebeldías, miserias y debilidades.

La caridad es una virtud teológica que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo; es la virtud cristiana opuesta a la envidia y a la animadversión. También se denomina así a la limosna o auxilio desinteresado que se presta a los necesitados.

En encuentros y retiros, muy frecuentes en la RCC, nos ha tocado vivir hermosas experiencias a ser recibidos y tratados con auténtica caridad, al participar en ello como periodistas, brindando servicios e inclusive evangelizando. La enseñanza de Jesús: “quien a vosotros recibe, a mi me recibe” (Mt 10,40), la vivimos personalmente. Nos acogieron igual a los enviados de Dios.

Se trata de hermanos a los que quizás, sin que ellos lo asuman, por gracia del Espíritu, aspiran los ca-

rismas superiores y a transitar por el camino más excelente citado por San Pablo (cfr. 1 Co 12,31). Esencial senda por la que debería transitar toda la RCC, sin excepción.

Sus miembros debemos entregar realmente la vida a Cristo, no solo porque somos bautizados, sino porque Él vive en nosotros. No rifemos la identidad ni la unidad y ¡adelante!, dándole respuesta positiva a la solicitud del Papa Francisco: ¡Ay de los hijos rebeldes (Is 30,1).

La Renovación vive un tiempo muy especial. Muchos de los que antes en la Iglesia no la aceptaban han comenzado a tolerarla, pero tratando en lo posible de modificar su identidad, tratando de modelarla a su imagen y semejanza. “No a la profecía; no al hablar en lenguas; no a la imposición de manos a los enfermos; no a orar por liberación (no digo exorcismo), etc”, son intentos de imponer a vivir el cristianismo que practican, ignorando lo que esta revelado, al Concilio y al Magisterio de los últimos Papas.

Al prohibir o al menos limitar el uso de los carismas, que son dones de Dios, están obstaculizando vivir según el Espíritu. Sin Él, se fomenta la búsqueda de la gloria vana, la provocación y la envidia (cfr. 5 25-26).

Es innegable que el mal uso de los carismas, como ocurría con algunos efesios, complica a la comunidad y a la autoridad eclesial, pero al prohibirlos por inexperiencia, no se está intentando siquiera descubrir “con el sentido de la fé

los multiformes carismas de los seculares, tanto los humildes como los más elevados; reconociéndolos con gozo y fomentándolos con diligencia” (Vaticano II. *Presbyterorum ordinis*, 9).

Antes de actuar hay que examinar los espíritus para ver si son de Dios (1 Jn 4,1) y no actuar apresuradamente, pues al impedir el accionar del Espíritu Santo, renegando de Él y de la manifestación de sus celestiales carismas, se puede estar cometiendo el único pecado que según Jesús, no se perdona (cf. Mc 3,29).

El Señor pide que nos amemos uno con otros como el nos ha amado (cfr Jn 13,34). También revela que Él nos ha amado como el padre lo amo a Él (cfr. Jn 15,9). Jesús y el Padre se aman por amor divino, no con amor humano, será posible entonces, ¿Que Jesús estépidiendo algo imposible? Ser verdaderamente caritativos, es imposible, si no se vive según el Espíritu.

## El Espíritu nos hace caritativos

No quiere San Pablo que haya hermanos que esten en la ignorancia de los dones espirituales (cfr. 1 Co 12,1) en esto también hay que ser sincero. Es sabido que aún dentro de la misma RCC hay miembros que no tienen claro que son los carismas, pero también, por testimonios directos de algunos protagonistas, se sabe que dentro de algunas congregaciones y seminarios anteponen al amor, la formación intelectual y reglas internas que hasta llegan desvirtual los mandamientos de Jesús.





Hombres y mujeres elegidos por Dios no viven experiencias de Jesús vivo y del Espíritu Santo. Formados por excelentes maestros en Filosofía, Teología, Cristología y otro montón de materias que, por supuesto, está muy bien conocer, no se tuvo la medida de llevar a los seminaristas, novicias, etc. a un encuentro vivo y persuasivo con Cristo para que reciban el bautismo en el Espíritu Santo, como el que recibió Jesús a la salida del Jordán (Mt 3,16 b.C.; Mc 1,10 - 11; Jc 3,22; Jn 32-34), como el de María y los discípulos en la mañana de Pentecostés (2,11ss).

Dios otorga los carismas para la edificación del Cuerpo de Cristo. El que obstaculiza su uso se está rebelando contra el Espíritu y lo entristece (cfr. Ls 63,10). Quizás podrá lograr que en esa comunidad, parroquia, diócesis nadie utilice los carismas, pero, debido a esa restricción, tampoco crecerá la caridad que, según San Pablo es el mayor de los carismas. Donde al Espíritu Santo no se le permite obrar, es imposible que crezca la caridad, aunque allí haya quienes repartan todos sus bienes o entreguen su cuerpo a las llamas (cfr. 1 Co 13,3).

Entendámoslo bien, aunque me pasara todo el tiempo orando, siendo sacerdote o religioso, servidor en un grupo de oración o coordinador de la diócesis si no amo a Dios y al prójimo, nada me aprovecha, no me sirve para nada.

Además, la caridad, ¡es la única que no acaba nunca! Y tampoco ¡es jactanciosa! ○

## PERDONE, NO ME DI CUENTA

Cuántas veces hemos usado esta expresión cuando hemos ofendido a alguien, lo hemos atropellado, no lo hemos considerado o por cualquier otro motivo.

Pocas veces, por no decir nunca, nos hemos detenido a considerar por qué no nos hemos dado cuenta. Nos hemos acostumbrado tanto a vivir dormidos, a no estar alertas, concientes, a no darnos cuenta de nuestros actos, que nos parece lo más normal reparar el daño causado al prójimo con la frase cliché "no me di cuenta", como si ésta fuera la pomada universal para curar todas las heridas causadas a los demás.

Sin embargo, el Evangelio está lleno de citas que nos advierten del peligro de no estar alertas, despiertos, de no quedarnos dormidos, "porque a la hora menos pensada vendrá el Hijo del Hombre" (Mc.,13, 33-37).

Es verdad que el mensaje del Señor es mucho más trascendental, pero debido a la costumbre de no estar conscientes en nuestras actividades cotidianas y en nuestra relación con los demás, se nos olvida también lo más importante a que se refiere el Señor.

La parábola de las vírgenes necias y prudentes (Mt. 25, 1-13) nos hace meditar en lo que significa "quedarse dormido". Las vírgenes necias no se proveyeron del aceite necesario para mantener las lámparas encendidas y al apagarse contribuyó a que se quedaran dormidas. En el momento solemne de la llegada del esposo no estuvieron alertas, no tenían la luz para entrar al banquete de bodas.

Tendemos a interpretar en forma literal este "quedarse

dormido". Solo lo vemos como sueño físico, cansancio natural, muy lógico en nuestra condición humana, sin penetrar en su significado más profundo. La respuesta del Señor a las vírgenes necias que piden entrar a las bodas cuando las puertas estaban ya cerradas, produce un remecimiento interior muy fuerte: "de cierto os digo que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora" (Mt. 25,12-13).

También es dolorosa la queja del Señor a Pedro, Santiago y Juan en el Huerto de los Olivos cuando en el momento más terrible y decisivo de su vida los encuentra dormidos y dice a Pedro. "Simón ¿Duermes?, ¿Ni una hora has podido velar?" (M. 14,37).

Tal vez por vivir la mayor parte del día mecánicamente, más aún en un constante ajeteo que nos lleva no estar dentro de nosotros sino más bien en todo lo externo, no es tan difícil "darnos cuenta" de los que es fundamental en nuestra vida.

Una de las consecuencias entre otras, de este vivir fuera de nosotros, es la incapacidad que tenemos de "vernós". Tenemos una sorprendente capacidad de "ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro (Mt. 7,1). No soportamos las fallas de los demás, pero se nos pasa inadvertido lo que nosotros hacemos sufrir.

Cuanto necesitamos pedir al Señor que venga en nuestra ayuda. Con razón nos dice: "Sin mi nada podéis hacer" (Jn. 15,5). Sin embargo, con la misma confianza de Pablo podemos exclamar: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta" (Fip. 4,13).

# EL ESPÍRITU DE LA LITURGIA

Jorge Eduardo Rivera



**EL "ESPÍRITU DE LA LITURGIA" ES ALGO ASÍ COMO SU SENTIDO ÍNTIMO, SU ORIENTACIÓN, LOS RASGOS ESENCIALES QUE LA ANIMAN.**

El primero de sus rasgos es que la liturgia esta enteramente orientada hacia el Dios Uno y Trino. La finalidad principal de la liturgia es la gloria de Dios. Cuando entramos en el templo, lo primero que vemos destacarse en ese espacio sagrado es el altar. El altar representa a Jesucristo y su sacrificio en la cruz. El punto central de toda liturgia es el Señor Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre. Y el punto culminante de la vida humana de Jesucristo es su sacrificio en la cruz. La liturgia esta centrada allí.

Pero la liturgia no se agota en ese centro, sino que, a través de Cristo, nos lleva hacia el Padre. Si Jesús es el centro de la liturgia, el Padre es su fin último. Decíamos que al entrar en el templo lo primero que atrae nuestra atención es el altar, es decir, Jesús. Pero hay algo más en el templo. Hay algo hacia lo que el templo "aspira", por así decirlo. Es la presencia invisible de Dios Padre, meta final de todo lo que en el templo se hace. Al Padre no lo vemos. Nada en el templo lo simboliza. En cierto modo no esta en ninguna parte. Y, sin embargo, su presencia invisible lo inunda todo. No pensemos que, por ser invisible, esa manifestación sea menos fuerte o menos eficaz. En realidad es excatamnete al revés: lo invisible es lo más fuerte en la vida del hombre, es lo que más hondamente nos mueve, aunque muchas veces ni siquiera nos damos cuenta de ello. El templo esta inundado por esta presencia invisible de Dios.

En el pueblo congregado dentro del templo, e incluso en cada uno de nosotros mismos, en lo más hondo e íntimo de nuestro ser, alienta el Espíritu de Dios uniéndonos a Jesús, uniéndonos a los unos con los otros. Él es el vínculo, la ligadura secreta del Padre con el Hijo, y del Hijo con su Iglesia, y de cada uno de nosotros con todos los demás. En



la comunidad viviente respira y actúa el Espíritu Santo. Si Jesús es el centro y el Padre la meta final, el Espíritu Santo es el aire que se respira y que anima desde dentro toda la liturgia.

Al final del cánon, en la misa se dicen unas palabras que son la expresión perfecta de este primer rasgo del Espíritu de la liturgia, es decir, de que la liturgia esta enteramente orientada hacia el Dios Uno y Trino. "Orientada" es poco decir. Habría que aclararlo añadiendo que la liturgia está enteramente impregnada por la presencia del Dios Uno y Trino. Esas palabras claves y esenciales son: "por Él, con Él y en Él, a ti, Dios Padre Todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos, amén".

Segundo rasgo del espíritu de la liturgia: la liturgia se celebra en favor de la Iglesia entera. Los dos primeros rasgos se complementan perfectamente: la gloria de Dios y el bien de la Iglesia.

No vamos a participar en la liturgia, primera y fundamentalmente, para conseguir algún bien particular para cada uno de nosotros o para un grupo determinado dentro de la Iglesia. Por supuesto que eso no esta excluido, pero no es lo primero. Lo primero es el bien –la salud espiritual, la santificación– de la Iglesia, de la cual formamos parte.

Esto es muy importante, porque, si lo tenemos siempre presente, se nos ensancha el corazón,

nos hacemos realmente "católicos", es decir, universales. Y si el corazón se nos agranda hasta volverse universal, nosotros mismos habremos recibido salud espiritual, santidad, sanación personal.

La Iglesia entera. La Iglesia del cielo, que recibe gloria como Cuerpo sacrosanto de Jesucristo. La Iglesia de la tierra, Iglesia "militante" –en constante "lucha"–, con todos sus sufrimientos, debilidades, necesidades, persecuciones. La Iglesia del purgatorio: las benditas almas del purgatorio, almas llenas de amor a Dios, que sufren por no poder estar ya posesión plenaria del Dios hacia quien aspiran. Es importante que llevemos en el corazón a esta Iglesia universal cuando celebremos la liturgia. En ella somos Iglesia, porque estamos unidos por el Espíritu de Jesús en el Cuerpo de Cristo, teniendo como Sumo Sacerdote a la cabeza de ese Cuerpo, al Señor resucitado.

Tercer rasgo del espíritu de la liturgia: su carácter sensible, exterior, social, impregnado de profundidad espiritual y de vida de fe.

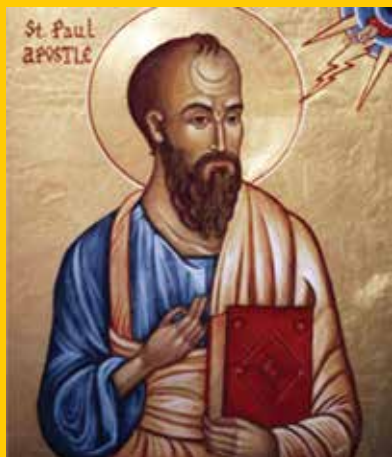
Muchos cristianos piensan que lo único que importa es la fe que tienen en el corazón. Lo "exterior" es superficial, innecesario. La verdadera vida estaría dentro de nosotros, no fuera. Pero la fe no radica en un "interior" independiente de nuestro cuerpo, de nuestros actos, de nuestra vida concreta en el mundo. El Nuevo Testamento insiste constantemente en la expresión de la fe por medio de

las obras. Y las obras en nosotros los hombres, son esencialmente sensibles, corpóreas. San Juan nos dirá que el que no ama a su hermano a quién ve no puede amar a Dios, a quien no ve. Y San Pablo hablará de los "frutos" del Espíritu, que son manifestaciones vitales, concretas e incluso corpóreas, del Espíritu de Dios en nosotros.

La liturgia nos recuerda esta verdad fundamental. En ella todo es importante: el gesto externo, la palabra sonora, la actitud del cuerpo. Y junto con ello, por supuesto, la fe vivificante, la actitud del corazón.

Recordemos que la liturgia eterna será un día de la liturgia de los resucitados: de unos cuerpos que el Espíritu impregnara por entero. Es lo que el Nuevo Testamento llama cuerpo espiritual.

Cuarto rasgo del espíritu de la liturgia: el equilibrio, la armonía, la serenidad. Es una lección de vida espiritual. Cada cual puede poner en esos ritos tan simples y tan armoniosos todo el espíritu, el gozo, la intimidad que le sean dados en cada caso. Pero lo esencial en algo objetivo, algo que no depende de nuestro estado de ánimo. En la liturgia la Palabra de Dios se proclama, se siembra. La gracia de Dios es ofrecida para la Iglesia entera y para mí dentro de ella. Allí, Dios mismo esta operando. Tranquilamente, serenamente. La liturgia es la elevación del ser humano hasta el trono de Dios. Para la gloria de su nombre. ◯



# LA ORACIÓN EN LENGUAS SEGÚN SAN PABLO

Padre José Camilo Arbeláez

Hoy millones de cristianos han descubierto el poder orar y cantar con un nuevo lenguaje "ininteligible", incomprendible incluso para ellos. Esta práctica es sin lugar a dudas uno de los aspectos que distinguen la Renovación Carismática. Nos surge una pregunta: si el orar en lenguas moderno como se practica en la Renovación, es verdaderamente la misma glosolalia de la cual habla San Pablo en la Primera Carta a los Corintios. Para responder a dicho interrogante los exégetas modernos están de acuerdo en analizar el carisma de la glosolalia basados en la referencia de San Pablo en 1 Cor, más bien que en la descripción de San Lucas en Pentecostés. Sobre todo, porque Pablo no sólo fue testigo del hablar en lenguas en Corinto, sino que, como le manifestó a los corintios, él mismo hablo en lenguas (1 Cor 14,18). Lucas por su parte realiza una descripción de dicho evento basado en las tradiciones, con la intención de manifestar que el Evangelio está destinado a todos los hombres y por todos ellos puede ser comprendido.

Detengámonos rápidamente a mirar lo que sucede en Corinto en la época de San Pablo. Corinto era la capital de Acaya y residencia del gobernador romano, uno de los más importantes centros de

comercio y nudo de comunicaciones de todo el imperio. Allí se daban cita en medio de un complejo encuentro de las más dispares tendencias religiosas y cultos, las costumbres y conductas más licenciosas imaginables. En tiempos de Cristo, calculaban la población en medio millón de habitantes. "Corintiarse" era sinónimo de entregarse a la lujuria, y es por ello que en toda la ciudad no había más de dos divinidades: Mercurio y Venus, el dinero y la lujuria. Aquí llegó Pablo, fracasado en Atenas. Providencialmente hayó un matrimonio, Aquila y Priscila, comerciantes y tejedores como Pablo. "Así todos los sábados discutía en la sinagoga esforzándose por persuadir a griegos y judíos" (Hech 18,4) Una visión del Señor le anima a continuar y le manda: "¡No temas! ¡Sigue hablando y no te calles!, Que yo estoy contigo y nadie te atacará ni te hará daño, porque muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo!" (Hech 18,10) "Pablo se quedó allí año y medio explicándoles la Palabra de Dios" (V 11).

Los cristianos tenían que vivir como sal y luz en medio de aquella sociedad tan idolatra y corrupta. San Pablo no nos da noticias que en Corinto se realizará, de una manera milagrosa, el fenómeno de Pentecostés, como sucedió

en Jerusalén (Hech 2,1-13; 4,3), en Samaria (Hech 8,4-7) y en Cesarea (Hech 10,44 - 46). Pero de lo que tenemos absoluta certeza es que, en ninguna comunidad creyente el Espíritu se manifestó tan drásticamente como en Corinto. De ninguna Iglesia se ha escrito lo que de ella proclama San Pablo al principio de la carta: "Doy gracias a Dios sin cesar por vosotros, a causa de la gracia de Dios que os ha sido otorgada en Cristo Jesús. Pues en Él habéis sido enriquecidos en todo, en toda palabra y conocimiento, en la medida en que se ha consolidado entre vosotros en testimonio de Cristo. Así, ya no os falta ningún don de la gracia a los que esperais la revelación de nuestro Señor Jesucristo" (1 Co 1,4-7).

Para analizar en que circunstancias se generó el texto que nos ocupa sobre el carisma de la oración en lenguas (1 Cor 12-14), basare mi reflexión en un teólogo, el padre Francis Sullivan y el exegeta, el Cardenal Albert Vanhoye. Ambos autores de gran trayectoria en este campo, los cuales profundizan ampliamente en este tema en los libros "Carismas y Renovación Carismática" y "Los carismas en el Nuevo Testamento", respectivamente. Según estos autores, fueron muy ricas y persistentes esas manifestaciones del Espíritu, esos





carismas que San Pablo nos dejó consignados en los capítulos 12 a 14 de la Primera Carta a los Corintios. No escribe para darnos un tratado sobre los carismas, mucho menos para apagarlos, sino para que todos tengan ideas bien claras en calibrar tales manifestaciones espirituales.

Pablo tiene en mente las situaciones de las asambleas cristianas. En este caso no se preocupa específicamente de la vida personal de los cristianos, de su conducta en el mundo, de su oración individual, sino que su preocupación son las reuniones en comunidad. Pablo sabe que cada cristiano quiere hacer una intervención personal en la asamblea. De una parte describe la abundancia de dones individuales, pero al mismo tiempo reclama sutilmente el orgullo ingenuo de los corintios "espirituales", en donde cada miembro de la comunidad coloca delante su propia capacidad, creando una atmósfera de competencia, con la que se ponía en peligro el buen orden de las Asambleas, la armonía de las relaciones entre los cristianos y la capacidad de construir comunidad. Por el contrario se favorecía la confusión, el conflicto y la división. El examen del pasaje final (1 Cor 14,26-33. 39) nos muestra que Pablo se preocupa solo de dos carismas espiritua-

les y por ello define reglas precisas para dichos dones: la glosolalia (1 Cor 14,27-28) y la profecía (1 Cor 14,29-33) Se puede concluir con buena probabilidad que solo estos dos dones eran los que provocaban una serie de dificultades en las asambleas comunitarias.

### Los dones de inspiración

Con relación a dos palabras que muchas veces se ha tenido como sinónimos, a saber: "carismas" y "dones espirituales", muchos estudios recientes sugieren que se deben diferenciar.

Miremos como San Pablo usa estos términos en la Primera Carta a los Corintios 12-14. Cuando San Pablo quiere ofrecer solución a los problemas presentados en Corinto, comienza con la expresión: "acerca de", o "con respecto a" (7,25;8,1: 12,1; 16,1) nos preguntamos cuál era exactamente la naturaleza del problema que presentaban estos dones en Corinto. Todos están de acuerdo en que la solución se debe encontrar en el capítulo 14 de la Primera Carta. Se trata de una estima exagerada por el don de lenguas y de un uso desconsiderado y poco edificante de este don durante el culto de la comunidad. San Pablo expone una solución detallada efectivamente en el capítulo 14, pero, como hace a menudo, antes de

llegar a las directrices prácticas, dispone sobre todo una base doctrinal sustanciosa y amplia por las reglas que después impartirá. Esta base se presenta en los capítulos 12 y 13. La discusión se centra en la pneumatika (en muchas versiones traducido como dones espirituales).

Por el capítulo 14 resulta claro que una discusión sobre pneumatika, al menos con los corintios, habrían sido el don de lenguas y el de profecía. En realidad no hay duda que a los ojos de los corintios, el don de lenguas fue el más alto ejemplo de dones espirituales (pneumatika). Se sugiere que en vez de decir "dones espirituales", sería mejor usar la palabra "dones de inspiración". La persona que habla pneumatika está hablando bajo inspiración (sea en la profecía o sea en lenguas) y este es el motivo por el cual fueron considerados por los corintios como ejemplos prominentes entre los "pneumatika".

La explicación a los versos 2 y 3 de 1 Co 12 es: "la primera cosa que deseo recordarles con relación a los dones de inspiración es la siguiente: una persona puede ser inspirada por más de un espíritu. Ustedes saben cómo eran "inspirados" en sus ritos paganos. Un hombre que dice: "maldito sea Jesús" puede hablar bajo ins-

**Hoy millones de cristianos han descubierto el poder orar y cantar con un nuevo lenguaje "ininteligible", incomprendible incluso para ellos. Esta práctica es sin lugar a dudas uno de los aspectos que distinguen la Renovación Carismática. Nos surge una pregunta si el orar en lenguas moderno como se practica en la Renovación, es verdaderamente la misma glosolalia de la cual habla San Pablo en la primera carta a los corintios.**

piración, pero no será el Espíritu de Dios el que lo inspira. En cambio una persona puede parecer no inspirada pero dice simplemente: "Jesús es el Señor", está hablado de verdad movida por el Espíritu Santo". En los versos 4-6 de este capítulo 12, usa tres palabras diferentes: charismata (dones de la gracia), diakonía (servicios) y energemata (obras de la gracia) y entre estas tiene una preferencia neta por charismata la cual continúa usando en este capítulo 12 (versos 9,28, 29,31). Desde el punto de vista de los corintios, los pneumatika eran aquellas actividades en las cuales una persona con máxima evidencia hablaba y obraba bajo la inspiración del Espíritu. Evidentemente ellos juzgaban la glosolalia como la prueba más segura que uno estaba hablando bajo la inspiración y de consecuencia juzgaban que el hablar en lenguas era el más alto entre los pneumatika.

La manera de tratar los carismas en San Pablo, en el capítulo 12, tiene como objeto mostrar que es un error limitar la acción del Espíritu Santo en la comunidad a tales "dones de inspiración" Pablo ciertamente incluye los dones de profecía y lenguas dentro de los charismata. Pero insiste en decir que existen otros dones de la gracia (charismata) muchos servicios (diakonía) y mucha obras de

Dios (energemata), que son a la par manifestaciones del Espíritu. Y sobre todo insiste que el criterio según el cual debe ser medida la excelencia de los dones del Espíritu, no es el grado de inspiración sino, el grado con el cual contribuyen al crecimiento de la comunidad. La esencia de estos dones es ser "manifestación del Espíritu para provecho" (1 Cor 12,7).

Considero que la crítica implica en la preferencia de San Pablo por el término charismata, preferido más que pneumatika, podría expresarse de este modo "ustedes los corintios parece que solo les parecen auténticos los dones del Espíritu que se pueden llamar 'dones de inspiración'. Vuestro concepto de Espíritu que obra en la Iglesia es demasiado limitado. Existen muchos dones y servicios que son igualmente 'manifestaciones del Espíritu' que no parecen requerir una inspiración especial, y ustedes los podrían incluir entre los pneumatika". San Pablo critica la tendencia de los corintios a ver principalmente, sino exclusivamente, la obra del Espíritu en los "dones de inspiración" como el don de lenguas y el de la profecía.

En realidad Pablo no niega que los corintios sean "carismáticos". Lo que niega es que el ser "carismático", de por sí garantice que sean verdaderamente hombres

"espirituales". La sustancia del mensaje de Pablo es esta: el haber recibido los dones del Espíritu de la abundancia, no garantiza que vivan según el Espíritu. Solamente aquellos que vivan según el Espíritu son verdaderamente "hombres espirituales". Veamos como Pablo clarifica que significa ser una persona verdaderamente espiritual. La verdadera sabiduría no es otra cosa que la sabiduría de la cruz. Una persona sinceramente espiritual tiene el pensamiento de Cristo (1 Cor 2,16); lo que distinguirá una persona verdaderamente espiritual será la caridad. Por sus frutos los conocerán (Gal 5,19-23).

Caminar en el Espíritu quiere decir lo mismo que caminar en caridad. La persona verdaderamente espiritual es aquella que observa el único precepto en el cual toda la Ley encuentra su cumplimiento. "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (5,14) en el capítulo 13 de la Primera Carta a los Corintios nos dice que los dones carismáticos no son garantía segura de "caminar en la caridad". Una persona puede estar dotada de grandes dones carismáticos, pero no ser una persona verdaderamente espiritual. Podemos ver como puede ser ambigua la pretensión de los corintios que se consideraban "hombres espirituales", por el hecho de tener "dones espirituales".○

# LAS PREGUNTAS DEL QUE NO CREE

Del libro:  
"El Dios en quien no creo"  
de Juan Arias

El ateísmo es uno de los fenómenos más graves de nuestro tiempo, ha dicho el Concilio (*Gaudium et spes*, 19). Pero nuestro tiempo está en nuestras manos. Y los problemas no se pueden dejar olvidados, como a un perro, debajo de la cama. El hombre es responsable de su propia historia.

El que cree tiene la obligación de tender su manto de luz al paso de los hombres; y el que no cree también tiene derecho a que se respete su camino en soledad y quizás el deber, en conciencia, a defender las razones de esa soledad suya.

Pero al mismo tiempo todos los que nacemos con la inteligencia y el amor en nuestro haber como un regalo, podemos y debemos hablar, dialogar, intentar una comunión de pensamiento. Y si esto está en la entraña misma del ser humano que es sociable, hoy toma conciencia especial en el hombre religioso de la nueva era que ha inaugurado la Iglesia. Partiendo de nuestra fraternidad, esa básica, descarnada, misteriosa fraternidad que nos da el nacer y morir iguales, hoy ya no nos conformamos con decir "pobres ateos", "desgraciados ateos", "incomprensibles ateos". Hoy deseamos más bien sentarnos, como Cristo con Nicodemo, a la puerta del hermano que no comparte nuestra fe, bajo la higuera de la paz y del respeto, y escuchar, conocer, analizar por qué él rechaza lo que para nosotros es el centro y la raíz y la razón y la medida de nuestra misma existencia.

Y esto con nobleza. No para que él deje de decir a su vez: "pobres ingenuos creyentes", "degraciados ilusos", "misteriosos fanáticos". No, es una exigencia viva y personal; es la resultante de una maduración sociológica y religiosa; es uno de los signos de nuestro tiempo.

Hoy, el católico, en la nueva coyuntura conciliar, tiene las puertas abiertas a esta posibilidad: puede dialogar, colaborar incluso con el hermano que no cree, tomar el problema en sus manos y mirarle a los ojos con valentía, sin prejuicios preconcebidos, con alma limpia, con responsabilidad, buscando sólo el triunfo de la verdad.

La iglesia ha tomado tan en serio el problema del ateísmo y bajo un aspecto tan positivo y nuevo que ha creado un secretariado permanente de estudio para todo lo que se relaciona con este fenómeno. Y es que la Iglesia no ignora que si bien el ateísmo es un fenómeno reciente en la cultura occidental, es de tal envergadura que, como dice el sociólogo-religioso M. Steeman en el estudio que acaba de publicar el ISO-C (Información Documentación sobre la Iglesia Conciliar), "si hasta hace poco la afirmación de la existencia de Dios, en una u otra forma, era lo normal, y la negación de Dios era la excepción, tal vez la situación se invierta en el futuro y haya que hablar de una 'presencia de Dios' 'digna de notar' en la vida de algunas personas".



Pero creemos que la Iglesia ha tenido el acierto de coger el toro por los cuernos; es decir, que en vez de limitarse a atajar el fenómeno del ateísmo con nuevas condenas infructuosas, se ha hecho dos preguntas fundamentales: ¿por qué no cree el ateo? y ¿qué es lo que no cree el ateo? El problema es enorme y complejo. Pero sólo zambulléndonos en sus aguas hay una esperanza de salvar lo que aún sea salvable.

Personalmente creo que esto no sólo creará una posibilidad de diálogo con ese gigante que se levanta desafiando la fe, sino que será sobre todo una bendición para purificar nuestro concepto religioso. Como acaba de afirmar un obispo anglicano, “el cristianismo de hoy debe tomar en serio el ateísmo no sólo para poder responderle sino para poder seguir creyendo en medio del siglo XX”. la fe del hombre moderno deberá pasar a través de la crítica del ateísmo.

Y quizás nos llevemos más de una sorpresa los que hemos dado soluciones demasiado simplistas a las cosas dividiendo a los hombres en buenos y malos como en las películas americanas. Yo recordaré siempre la descarnada frase del cardenal Máximos IV, ese patriarca oriental octagenario que tanto recordaba la estampa de los primeros apóstoles: “Muchos ateos, en lo que no creen, es en un Dios en el que yo tampoco creo”. Entonces comprendí mejor por qué tantas veces a lo largo de mi vida apostólica, frente a personas que se me presentaban como ateas, yo notaba una sintonía de pensamiento religioso mucho mayor que ante otras personas católicas a ultraza, profesionales de la religión que pretendían que la fe era tan fácil como comprarse una lavadora...

El hombre moderno se está haciendo prácticamente ateo, pero

quizás es porque esté llevando a la tumba el concepto de un Dios que nos estaba estorbando, es decir un Dios que estaba empezando a ser más temido que amado; Dios de almas y no de hombres, como-dín capaz de explicar los misterios de la ciencia y de la psicología humana; respuesta simplona al gran problema del dolor, justificación a cualquier pereza humana bajo la esperanza de un más allá, única realidad verdadera.

El Concilio lo ha dicho con otras palabras pero no con menos escándalos de muchos píos: “En la génesis del ateísmo actual pueden tener parte no pequeña los propios creyentes”. Pero ¿cómo puede decir esto la Iglesia, y oficialmente? ¿Cómo han podido ser los mismo creyentes los que hayan tenido “parte no pequeña” en el nacimiento de este monstruo que amenaza con comerse la fe del mundo? Y la respuesta nos debería hacer caer de rodillas: “porque con la exposición inadecuada de

**...¿por qué no cree el ateo? y ¿qué es lo que no cree el ateo? El problema es enorme y complejo. Pero sólo zambulléndonos en sus aguas hay una esperanza de salvar lo que aún sea salvable.**

la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión” (*Gaudium et spes*, 20).

Yo he insistido mucho acerca de la responsabilidad moral y social de los católicos como testimonio vivo de la fe. Pero en la medida en que se madura mi experiencia religiosa y se me ilumina la teología de la historia de la Iglesia voy comprendiendo mejor la dolorosa, la trágica, la responsable





**El Dios que existe antes de las cosas, realidad eterna, tiene forzosamente que tomar un nombre nuevo para el hombre de cada generación que va descubriendo cada día uno de los infinitos rostros de Dios.**

consecuencia de esa "inadecuada exposición de la doctrina". Sí, el rostro bendito de nuestro Dios, el de la luz, el de la vida, el del amor, el amigo de la humanidad, el alguien, al que se le multiplica el pan en las manos, que llama misericordia a la justicia, que sólo acepta entrar por la puerta de la casa abierta libremente, que ha dejado al hombre el quehacer de dominar y conquistar el cosmos, que puede penetrar en la intimidad del hombre con la misma delicadeza virginal con que salió del vientre de María, sin romper ni destrozarse su esencia de hombre, sin esterilizar su razón, sin inútiles hemorragias de sus valores más íntimos, porque aún la carga inevitable del misterio que lleva siempre con Él cabe en ese otro misterio de esperanza, en la sed de infinito que sienten todos menos los tarados y los atrofiados, ese rostro bendito "ha quedado velado" por un sin fin de mistificaciones y claudicaciones de no pocos hombres de iglesia. Y espera aún la hora de la "revelación" total.

La iglesia reunida en Concilio ha tenido la valentía de confesarlo y ha hecho un esfuerzo sobrehumano, noble y hasta arriesgado para buscar nuevos caminos que nos lleven "a revelar ese rostro de Dios".

Está ahora en nuestra manos, secundarlo o boicotarlo este mensaje de la Iglesia del Concilio, que el mundo recupere la conciencia del valor de lo sagrado o

que por mucho tiempo, quizás durante siglos, el hombre olvide a Dios por completo.

No necesitamos plañideras, sino "exposición adecuada de la doctrina".

No podemos permitir que se repita o que continúe —si es que aún existe entre nosotros— la situación existente en Francia durante el siglo XVII descrita por el padre Steeman en su estudio de sociología religiosa antes citado:

*"Existía entonces (en Francia) una clase medio consciente de sí misma que creía en la bondad de la vida, que estaba dispuesta a ir adelante, a explorar, a correr riesgos, a vivir con valor. Este tipo de hombre no necesitaba un Dios dispuesto a castigarle por el más pequeño error. A sus ojos, el Dios de la iglesia cristiana no era más que un obstáculo a su evolución, atravesado en el camino del progreso cultural y social. Frente a esta actitud, los predicadores insistían en un Dios severo que no tomaba en serio que el hombre creía ser la perfección de su propia vida que castigaba por pecados insignificantes y bendecía por buenas acciones igualmente insignificantes. El único procedimiento de que disponían los predicadores para retener a este tipo de hombre era inspirar en él un profundo temor de la muerte y del juicio subsiguiente. De esta forma la religión aparece situada en los linderos de la vida, como una válvula*

*de seguridad para casos de emergencia; el verdadero dinamismo de la vida está en otra parte. No pasará mucho tiempo sin que el hombre deje de temer a la muerte y Dios sea dejado de lado".*

Si Dios no ocupa el puesto que le corresponde, el hombre caerá continuamente en la tentación de prescindir de Él en la medida en que, consciente de sí mismo, vaya reconociendo que para dominar la materia no necesita bendiciones especiales sino buenos científicos.

El Dios que existe antes de las cosas, realidad eterna, tiene forzosamente que tomar un nombre nuevo para el hombre de cada generación que va descubriendo cada día uno de los infinitos rostros de Dios.

Lleva razón Fisac cuando dice al periodista Hermida: "Lo mágico ya no nos choca. Nuestra vida se ha tecnificado de tal forma que sólo somos sensibles a lo auténticamente natural. No a los cielos pintados. Somos sensibles a la piedra-piedra, a la madera-madera, al cemento-cemento, al aire-aire, a la luz-luz".

Y a este hombre de hoy sensible sólo a la piedra-piedra, no se le puede presentar un Dios que para hacer buena a la piedra necesita rociarla de agua bendita como se ha creído muchas veces. Hay que hacerle descubrir la verdad profunda de las cosas y esta verdad es que la piedra y el aire y el hombre y la vida y el amor y nuestro automóvil merecen ser bendecidos, besados, amados porque están cargados de esa fuerza misteriosa pero real que en ellos dejó la mano del Creador como una vibración de bondad, y de esa vida sorprendente, aún apenas sin descubrir, que el hecho de la Encarnación, del beso de lo divino con lo humano, ha hecho brotar en cada molécula del ser: en la piedra y en el amor. ○

## VIDA SACERDOTAL EN MEDIO DE LA TORTURA

Este testimonio fue ofrecido por el propio padre Antonio Luli S.J. nacionalidad albanesa, con motivo de la celebración del jubileo sacerdotal del papa Juan Pablo II, publicado en el *Osservatore Romano* del 15 de Nov. de 1996.



Acababa de ser ordenado sacerdote cuando en mi país, Albania, llegó la dictadura comunista y las persecuciones religiosas más despiadadas. Algunos hermanos sacerdotes, después de procesos llenos de falsedades y engaños, fueron fusilados y murieron como mártires de la fe. Así celebraron, con pan partido y sangre derramada por la salvación de mi país, su última eucaristía personal el año 1946.

A mi, el Señor me pidió, por el contrario que abriera los brazos y me dejara clavar en la cruz y así celebrara, en el ministerio que me era prohibido y con una vida transcurrida entre cadena y tortura de todo tipo, mi eucaristía, mi sacrificio sacerdotal.

El 19 de diciembre de 1947, me arrestaron bajo acusación de agitación y propaganda contra el gobierno. Viví 17 años de cárcel estricta y muchos otros de trabajos forzados. Mi primera prisión,

en una pequeña aldea en las montañas de Escutari, fue un cuarto de baño. Allí permanecí 9 meses obligado a estar agachado sobre cementos endurecidos y sin poder enderezarme completamente por la estrechez del lugar. La noche de navidad de ese año ¿cómo podría olvidarla? Me sacaron de ese lugar y me llevaron a otro cuarto de baño en el segundo piso de la prisión; me obligaron a desvestirme y me colgaron con una cuerda que me pasaba bajo las axilas. Estaba desnudo y apenas podía tocar el suelo con la punta de los pies. Sentí que mi cuerpo desfallecía lenta e inexorablemente.

El frío me subía poco a poco por el cuerpo y cuando llegue al techo y estaba por detenerse el corazón, alzé un grito de agonía. Acudieron mis verdugos me bajaron, y me llevaron de puntapiés. Esa noche, en ese lugar y en la soledad de ese primer suplicio, viví el sentido verdadero de la encarnación y de la cruz.

Pero en ese sufrimiento tuve a mi lado y dentro de mí, la consoladora presencia del Señor Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote a veces con una ayuda que no puedo menos de definir "extraordinaria", pues era muy grande la alegría y el consuelo que me comunicaba. Nunca he guardado rencor hacia los que humanamente me robaron la vida.

Después de la liberación me encontré por casualidad en la calle con uno de mis verdugos; sentí compasión de él, fui a su encuentro y lo abrace. Me liberaron en la amnistía de el año 1989. Tenía 79 años.

Esta es mi experiencia sacerdotal en todos estos años, una experiencia ciertamente muy particular a la de muchos sacerdotes, pero desde luego única. Son millares los sacerdotes que en su vida han sufrido persecuciones a causa de sacerdocio de Cristo. Experiencias diversas, pero todas unificadas

en el amor. El sacerdote es, ante todo, una persona que ha reconocido el amor; el sacerdote es un hombre que vive para amar a todos en cualquier situación de vida, incluso dando la vida.

Nos podrán quitar todo, pero nadie podrá jamás arrancarnos del corazón el amor a Jesús, el amor a nuestros hermanos.

En este sentido hoy como ayer y como siempre podemos decir con convicción y alegría, con palabras de San Pablo; "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la desnudez, los peligros, la espada?

Como dice la escritura: "Por tu causa somos muertos todos los días; tratados como ovejas destinadas al matadero. Pero, en todo esto, salimos vencedores gracias a Aquel que nos amó". (Rn 8,35-37).

APORTE VIVIAN CABRERA

GRUPO ORACIÓN SANTA MARÍA DE  
LOS ÁNGELES DE REÑACA

## A NUESTRA QUERIDA JOSSELIN... UN AÑO...

Con fecha 10 de Octubre de 2015 se cumple un año de tu partida...Un año para todos tus familiares y amigos marcado de tristeza por tu pronta partida pero también de esperanza por tu nuevo comienzo.

Un año ya en que no hay un día que no dejemos de pensar en ti, en que no dejemos de extrañarte, en que al menos una lagrима no deje de humedecer nuestros ojos... Pero un año también, en el que confiamos, eres plenamente feliz, sin más sufrir.

Te amamos mamá, y aunque quisiéramos compartir contigo tantas cosas, solo podemos decir gracias por todos los años que estuvimos juntos y que por sobre todo deseamos que puedas descansar eternamente junto a quien más amas y has entregado tu vida.

Todos quien te conocimos y recibimos tu ayuda, tu sabiduría y consejo jamás dejaremos de recordarte y agradecerte.

Desde cielo nunca dejaras de brillar como una estrella más que adorna la noche...

Descansa en paz mi ángel...

IVONNE RCC

CALAMA



## LA MISERICORDIA EN ACCIÓN



Yo vivía en Concón y algunos días tenía actividades en Valparaíso; entonces llevaba a mi esposa a su oficina en el centro de la ciudad y luego estacionaba el auto en una plaza cercana a la iglesia de los Sagrados Corazones, donde iba a hacer oración para prepararlas. A esa hora el templo estaba casi solitario, salvo por algunos pocos visitantes que ya eran frecuentes.

El personaje que me interesa era un hombre de unos 30 años, bajo y delgado, con su pelo negro correctamente peinado hacia atrás, con terno gris cruzado muy gastado y zapatos negros también deteriorados, pero lustrados, que se instalaba a orar frente a una imagen del Sagrado Corazón durante largo rato.

En una celda de la Cárcel de Valparaíso, unos días antes de Navidad, yo compartía sobre esa fiesta con algunos 'internos' y uno de ellos mencionó que tenía un hijo y de cómo le habría gustado hacerle un regalo para esta ocasión. Como en ese momento yo había recibido una donación para celebrar la Pascua de los hijos de los presos, le ofrecí, pues, llevárselo de parte de él. Muy contento me dio el nombre y dirección de la madre. Me parece que era en el Cerro Mariposas, explicándome que no podía llegar en auto hasta allí, sino por medio de un 'ascensor' que partía desde un lugar céntrico.

Compré un juguete y me encaminé a la dirección indicada.



La estación del ascensor estaba al fondo de una callejuela; era un vehículo como del tamaño de una micro pequeña, sin asientos, con los vidrios rotos, lo más sucio y maltrecho imaginable. Llegaba hasta un 'paseo' o vereda que corría por el borde de un barranco, donde me encontré con un grupo de unos cinco muchachos bien vestidos que conversaban animada y alegremente y que me atendieron con amabilidad al preguntarles por la dirección que buscaba. Al darme la respuesta se les dibujó una sonrisa sarcástica.

Era una casa pequeña, anti-gua y pobre, ubicada al final del 'paseo'. Al tocar la puerta apareció una mujer de edad madura vestida de negro, de rostro absolutamente imperturbable.

—¿Qué se le ofrece? —me dijo en tono severo.

—Vengo a hablar con Fulana de Tal.

—Ella está allá abajo trabajando.

—Es que le traigo un paquete... no me dejó terminar.

—Aquí nadie necesita nada.

En esos momentos yo pude ver que detrás de ella, en esa misma habitación había un ataúd pobre y simple, solitario, sólo con 4 cirios encendidos y sin flores.

Me disculpé y le pedí que hiciera el favor de entregar este regalo de Navidad para el niño de Fulanita de parte de su papá, Fulano de Tal.

Me fui con la certeza de haber visitado un prostíbulo en el que se realizaba un velatorio.

Días después, durante mi visita semanal a la cárcel, me dirigí a la celda de mi amigo para darle cuenta de mi cometido. Estaban allí varios 'internos' conversando un mate; entre ellos me pareció reconocer a uno de los jóvenes que me dieron la bienvenida en el Cerro, a la llegada del ascensor. Excepto mi saludo, no fue necesario que yo dijera nada más, pues ellos se anticiparon a mi relato y sus detalles.

—Así que anduvo por el Cerro Mariposas y fue a la casa de doña Rosalía y se encontró con la tremenda sorpresa que había un velorio, pues.

—Bueno, esa era la dirección que tú me diste y ahí entregué el regalo para el niño, aunque al principio no me lo querían recibir. Pero díganme a quién estaban velando.

—Era un hombrecito que vivió toda su vida en esa casa donde ayudaba en los quehaceres. Fue un cabrito abandonado por sus padres y la señora Rosalía lo recogió y lo crió; claro que le salió 'maruchito'. Otro agregó: —Pero tuvo una linda muerte. Él iba todos los días a rezar a una iglesia de allá abajo. Y ese día estaba rezando cuando se cayó de repente; el padre interrumpió la misa para asistirlo, pero ya estaba muerto.

Hasta aquí el relato fiel de los hechos, con en el que quiero destacar que, a través de ellos, fui testigo de la síntesis de una vida marcada con la obra de la misericordia divina.

Fue un niño abandonado por sus padres, que lo recogió la regente de un burdel donde sin duda fue abusado y usado sexualmente desde la infancia y además vivió realizando las más humildes labores serviles, sobrellevando el estigma de su condición sexual.

Nadie podría juzgar que, en medio de esa vida y dentro de ese ambiente miserable, ese hombre pudiera tener una vivencia espiritual y de piedad. No cabe duda que solamente la misericordia de Dios pudo iluminar y transformar su corazón de tal manera que le moviera a acudir frecuentemente al templo a orar con devoción.

Finalmente el Señor puso la rúbrica a su obra llevándose lo —no desde un burdel, sino desde su templo y en medio de la santa misa—. La misericordia divina actúa en forma secreta derramando gracias en quienquiera acogerlas.

JOSÉ DARÍO PAVEZ R.

## EL ESPÍRITU SANTO SE MUEVE EN VIÑA DEL MAR

La comunidad de Oración Sagrado Corazón de Jesús de Miraflores la integran 40 personas que dan testimonio de servicio integrados junto a su Párroco Padre Leopoldo Núñez, comunidad que camina hace 26 años proclamado la Buena Nueva y las alabanzas al Señor.

Solo tenemos que decir "Gracias Señor" por que Tú nos sostienes.

MARÍA TERESA CONTRERAS  
SERVIDORA RESPONSABLE



## JORNADA EN VILLA ALEMANA, UNA ACTIVIDAD DIFERENTE



Jornada mensual Villa Alemana 14 de febrero. Una jornada diferente recreativa, al aire libre disfrutando de la naturaleza en un ambiente de oración, diversión y buen compartir.

Trabajo personal y comunitario a través de reflexiones que nos llevaron hacia un recorrido en nuestro interior, para vivir de una mejor forma este Año de la Misericordia.

Poder dimensionar que Dios vive en todo y en todos.

FRESIA ALCALDE (ZONAL)



## CULMINA PEREGRINACIÓN DE LA VIRGEN DEL CARMEN MISIONERA

El martes 29 de Diciembre culminó formalmente la Peregrinación por la Vida, realizada por la Virgen del Carmen Misionera. El cierre se llevó a cabo con una misa de agradecimiento que celebró el Vicario Pastoral de la Arquidiócesis de Concepción, el padre Mauricio Aguayo, a las 19.00 horas en la Parroquia Santa Cecilia de Talca-

huano. La imagen quedará guardada en esta ciudad, que también la cobijó después de la peregrinación de 2010, que se hizo a raíz del terremoto.

El recorrido de la Virgen comenzó el 24 de mayo en Puerto Montt y desde entonces ha recorrido cerca de 200 localidades y más de 20.000 kilómetros a lo

largo de todo el país, para realizar un llamado a rezar por la familia y la protección de la vida, especialmente del que está por nacer.

En la peregrinación tocó el corazón de miles de feligreses y religiosos. "Fue un regalo muy especial recibir la visita de la Virgen del Carmen Misionera durante el encuentro de oración de Adviento del Clero de Santiago. Ella siempre nos acompaña e impulsa en la vida sacerdotal, impulsándonos al amor y al servicio. Esa mañana del 26 de noviembre en el santuario de Schönstatt, ella llenó de ternura y misericordia la oración de cientos de sacerdotes. ¿Cómo no agradecer tantos dones?", comentó el Obispo Auxiliar de Santiago, monseñor Galo Fernández.

Y en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Providencia, Pía Mina, quien participa en la Pastoral de Adoración al Santísimo, dijo que "tenerla acá es recibir todo lo que ella trae, poner todo lo que tengamos en oración para poder acompañarla y ofrecérselo. Tenerla acá en casa es maravilloso". En tanto, Leonor Sánchez, encargada de coordinar su visita a esta iglesia, señaló: "Su visita es una bendición. La Virgen del Carmen nos invita a rezar el rosario, por todas nuestras familias y los niños no nacidos para que no haya ley de aborto. Todos los niños tienen derecho a la vida. Nosotros no somos quienes para intervenir".

Su última estación fue la Diócesis de San Felipe, donde estuvo entre el 20 y el 27 de diciembre. Anteriormente, había estado en Santiago durante un mes.

CHILE ES VIDA (COORDINACIÓN)





# Seminaristas Salesianos hacen lío en New York a ritmo de Hip Hop



Descubrieron la pasión por servir a Dios lejos de casa. Uno que viene del Bronx mientras estudiaba para ser Ingeniero Marítimo y el otro, de Connecticut, cuando hacía trabajo voluntario en África.

Dos jóvenes new yorkers del seminario de los Salesianos están convencidos que en su ambiente urbano el Hip Hop es una buena herramienta para difundir el Evangelio entre niños y jóvenes. Son el dúo conocido como "Bosco Boys", formado por Steven DeMaio y Stephen Eguino, que han puesto sus dones vocales y creativos al servicio del ideario de don Bosco... "atraer jóvenes a los sacramentos, especialmente el de la Reconciliación y la Eucaristía", tal cual difunde el portal vocacional de la congregación en USA.

Con esa convicción este dúo ha presentado su última creación: "¿Quién dijo que no podías ser santo?". Y, como es propio del Hip Hop, en el video promocional (ver al final) Steven y Stephen desafían... rapeando con la letra, "haciendo lío" al bailar, animando por las calles de New York a niños, jóvenes y familias.

La elección de Dios y el Sí, previo al Hip Hop:

Steven Joseph DeMaio tiene 25 años de edad, nació en Sherman, Connecticut en una familia con padres católicos donde -al igual que sus dos hermanas- recibió el bautismo, la comunión y la confirmación en la pequeña iglesia de la Santísima Trinidad, cercana al hogar familiar.

Lejos de casa, durante su primer año en la Universidad James Madison, lo fortalecía el vínculo "con un sacerdote increíble, el Padre Juan, que era el ministro del campus... Sus sermones me ayudaron en momentos difíciles de mi vida", recuerda 'Steve'. Pero cuando al año siguiente el sacerdote partió a un nuevo destino, Steve, sin apoyo, poco se alejó de la Iglesia. El resto del tiempo en la universidad dejó de vivir la fe. Pero Dios, que es paciente, lo saldría a buscar en una invitación de las Hijas de María Auxiliadora para visitar la misión en Lusaka, Zambia... aquella aventura no la podía resistir.

En la "City of Hope" -Ciudad de Esperanza- de Lusaka, los niños y jóvenes (1250) que allí viven y reciben educación abrieron los ojos de Steve. "Se me dio el tiempo y las condiciones para contemplar mi vida y saber lo que yo quería hacer". La diaria intimidad con Dios y los ideales de don Bosco ganaron espacio en el corazón de este joven. Luego, de regreso en USA, "los seis meses siguientes me la pasé trabajando para mi padre y fortaleciendo mi regreso a la fe católica". En febrero del año 2010 Steve dio el paso que hoy lo tiene en el seminario de los Salesianos.

Su colega Stephen Eguino es del Bronx, el barrio duro de NY que vio nacer entre sus calles, plazas y parques el Hip Hop. A este chico, parecía que Dios le había elegido desde el seno de su madre... Se educó con los Salesianos de New Rochelle, disfrutaba siendo monaguillo estando cerca del altar, iba

a cuanto retiro de oración le invitaban y para más sumar energías, su hermano mayor se fue de casa para ser sacerdote Salesiano. Pero al llegar los rebeldes años de la adolescencia Stephen explotaba con un "¡no es para mí!" si alguien le sugería irse al seminario.

Al finalizar la secundaria su pasión por la vida religiosa decayó cuando partió a la Universidad de San Juan. Sí, pensó, sería Ingeniero Marítimo, construiría barcos y tendría una familia. "Pero Dios tenía otros planes para mí". Estaba en su segundo año de la carrera cuando su madre vino a visitarlo.

Fueron a un restaurant del campus para almorzar y nada más sentarse su madre le preguntó qué tenía pensado hacer con su vida como Ingeniero Marítimo. "En ese momento pensé en silencio: «¡No tengo ni idea de lo que voy a hacer con mi vida!», y al instante Dios me habló al corazón y dijo: «¡Stephen, tú tienes vocación!» Rompí a llorar y en voz alta ante mi mamá dije: «¡Sí Señor!»".

Ambos jóvenes se esfuerzan hoy por vivir en el sacerdocio su camino de santidad.

Tienen por misión evangelizar, sanar, liberar, expulsar los demonios en nombre de Jesús, llevar toda la humanidad a Dios; porque, como reza el estribillo de su animado Hip Hop, ¿Quién dice que no podrían ser ellos o tú, que nos lees, un próximo santo, una próxima santa? Si te animas, disfruta ahora con el rap de los Bosco Boys.



## 50° Aniversario del inicio de la Renovación Carismática en la Iglesia Católica

Al acercarse el Jubileo de Oro de la Renovación Carismática Católica el 2017, el ICCRS y la Catholic Fraternity, para responder a la invitación hecha por el Papa Francisco, están organizando un evento para celebrar el 50 Aniversario del inicio de la Renovación Carismática en la Iglesia Católica, la cual comenzó durante el "Fin de Semana de Duquesne" el 17 y 18 de febrero de 1967.

**Esperando recibir en Roma a todos aquellos que, en esta corriente de gracia, deseen orar por una nueva efusión del Espíritu Santo, les suplicamos por favor que tomen en cuenta lo siguiente:**

**Fecha del evento:** comenzando el 31 de mayo se llevaran a cabo varios eventos simultáneos en diversos lugares de la ciudad de Roma, culminando en la Misa de Pentecostés que se celebrara el domingo 4 de junio.

**Inicio de las inscripciones:** las inscripciones para el evento comenzaran a partir de la Pascua del 2016. Les suplicamos que visiten regularmente nuestros sitios web, [www.iccrs.org](http://www.iccrs.org) y [www.catholicfraternity.org](http://www.catholicfraternity.org), donde se publicaran noticias referentes al Jubileo de Oro del 2017.

**Teléfono: +39 6698 87147.**

**Fax: +39 6698 87224.**

**Posibles celebraciones:** festivales juveniles, reuniones especiales para teólogos, comunidades carismáticas, escuelas de evangelización, foros ecuménicos, oportunidades para reunirse a asambleas de alabanza, adoración y evangelización. Además se ofrecerán una serie de talleres sobre temas de la Renovación.

**Lugares del evento:** el Jubileo no estará limitado a un solo lugar. Las celebraciones se llevaran a cabo en una variedad de localidades, dependiendo del número de participantes que cada lugar tiene capacidad de recibir.

**Hospedaje:** el evento no ofrece un lugar para quedarse. De cualquier manera, el ICCRS y la Catholic Fraternity pondrá a su disposición de manera opcional, un número limitado de lugares para hospedarse en casas religiosas y hoteles. Favor de visitarnos regularmente para ponerse al tanto de la información más actualizada sobre el costo. Ya que habrá un número limitado de lugares disponibles, se repartirán en orden de inscripción.

Mientras tanto, les pedimos que perseveren en la oración, para que el Espíritu Santo continúe tocando la vida de muchas personas con la gracia del Bautismo en el Espíritu.

Revista de la Renovación Carismática Católica

**\$ 12.000**

# Pentecostés

REGALE(SE), REGALE(NOS) UNA SUSCRIPCIÓN ESPECIAL  
DE COLABORACIÓN DE 6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

FAVOR ENVIAR CHEQUE A LA ORDEN DE  
**RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO,**  
CUENTA 170-60211-07 DEL BANCO DE CHILE,  
SUCURSAL LOS HÉROES, SANTIAGO

Nombre \_\_\_\_\_ RUT \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Fono \_\_\_\_\_ Ciudad \_\_\_\_\_ Región \_\_\_\_\_

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse e-mail: [revistapentecostes2007@gmail.com](mailto:revistapentecostes2007@gmail.com)  
Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fonos (56-2) 269 51 547 • 269 70 150 • Santiago, Chile

[www.revistapentecostes.cl](http://www.revistapentecostes.cl)

Rmte:

**Revista Pentecostés**

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2  
Santiago, Chile.

Fono: (56-2) 26 95 1547

e-mail: [revista@revistapentecostes.cl](mailto:revista@revistapentecostes.cl)